



## Biopolítica. Sinopsis de un concepto

### *Biopolitics. Synopsis of a Concept*

Adán Salinas Araya\*  
adan.salinas@cenaltes.cl

DOI: 10.5281/zenodo.34273

Recibido: 15/07/2014

Aceptado: 24/09/2014

**Resumen:** El artículo propone una mirada sinóptica de la investigación sobre los análisis biopolíticos. Sostiene que las propuestas de Foucault al respecto corresponden a un proceso investigativo que avanza y cambia, de modo que ninguna de sus afirmaciones corresponde a una doctrina asentada y permanente. Por su parte, las líneas de recepción del análisis biopolítico han trabajado a partir de fuentes parciales hasta la publicación de los últimos cursos sobre el tema. Así que los grandes proyectos teóricos sobre la biopolítica desarrollados a partir de 1995 deben ser asumidos como una primera recepción.

**Abstract:** This article proposes a synoptic view of of the biopolitical analysis research. Argues that Foucault proposals in this respect correspond to an investigative process that advances and changes, so that neither of your claims corresponds to a seated and standing doctrine. For his part, receipt of the biopolitical analysis lines have worked from partial sources until the publication of the latest courses on the topic. So about biopolitics major theoretical projects developed from 1995 to be assumed as a first reception.

**Palabras clave:** gubernamentalidad; semántica biopolítica; biopolítica; recepciones de Foucault; neoliberalismo.

**Keywords:** governmentality; biopolitical semantics; Foucault's receptions; neo-liberalism; biopolitics.

\* Chileno, Doctor en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor de Filosofía y Licenciado en Educación por la Universidad Católica Silva Henríquez; Magister en Filosofía por la Universidad de Chile y Máster de Estudios avanzados en Filosofía por la Universidad Complutense de Madrid. Se ha desempeñado como académico y directivo. Actualmente realiza una investigación postdoctoral financiada por CONICYT en el departamento de Historia de la Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid.

## 1. Introducción

Muchos estudios aplicados en ciencias sociales, educación, estudios sanitarios o migratorios han integrado el concepto de biopolítica como parte de sus baterías léxicas o marcos teóricos. Además al menos tres grandes proyectos filosóficos han acudido a este concepto como uno de sus núcleos teóricos. Me refiero al monumental proyecto del *Homo sacer* propuesto por Giorgio Agamben, al paradigma inmunitario de Roberto Esposito y a la trilogía crítica de la modernidad-colonialidad-racismo inaugurada por Hardt y Negri con *Imperio*. A estos tres grandes referentes teóricos se ha sumado una vasta literatura filosófica de libros y artículos que se acercan a la perspectiva de uno u otro de estos tres proyectos anteriores.

A pesar de esto, el concepto de biopolítica, en cuanto categoría de análisis, parece sufrir de cierto desfundamiento. Roberto Esposito ha hablado de *El Enigma y la caja negra*<sup>1</sup> en que este concepto se ha convertido. Virno habla de cierta *fetichización*<sup>2</sup>, diagnóstico que también comparte Edgardo Castro<sup>3</sup>. Y antes, Nancy había tomado distancia frente a los usos de la categoría de

<sup>1</sup> Ver ESPOSITO, Roberto. *Bíos*. Amorrortu, Buenos Aires, 2004, pp. 17, 24, 72.

<sup>2</sup> “Mi temor, mi miedo, es que «biopolítica» pueda transformarse en una palabra que esconde, cubre, los problemas en vez de ser un instrumento para afrontarlos. Una palabra fetiche, una palabra «contraseña», una palabra con el signo exclamativo, una palabra que corre el riesgo de bloquear el pensamiento crítico en vez de ayudarlo. Tengo miedo de las palabras fetiche en política porque se parecen a los gritos del niño que tiene miedo de la oscuridad..., el niño que dice: « ¡mamá, mamá!», « ¡biopolítica, biopolítica!». No niego que haya un contenido serio en el término, sin embargo veo que el uso del término biopolítica es, a veces, un uso consolador, como el grito del niño, mientras que nosotros necesitamos, en todo caso, instrumentos de trabajo que sean útiles y no palabras-propaganda”. VIRNO. Paolo. *General Intellect, éxodo, multitud*. Entrevista a Paolo Virno por el Colectivo Situaciones. En «Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas». Traficantes de sueños, Madrid 2003, p. 134.

<sup>3</sup> “Desde esta perspectiva, además, es posible vincular la problemática de la biopolítica con los conceptos y problemas clásicos —para expresarlo de algún modo— de la tradición filosófica occidental. Consideramos indispensable esta tarea a fin de evitar —como sucedió con otros conceptos del debate filosófico del siglo XX (por ejemplo, con el concepto de postmodernidad) — que la categoría de biopolítica se convierta, en el mejor de los casos, en una categoría cuya funcionalidad se reduzca al campo del análisis cultural y, en el peor de los casos, en una moda, en un término fetiche, un significante que, carente de rigor conceptual, pierda su potencialidad crítica”. Castro, Edgardo. *Una cartografía conceptual de la biopolítica*. En Ruvituso, Mercedes. (Comp.). «Cuadernos de pensamiento biopolítico latinoamericano». Unipe, Buenos Aires, 2013, p. 21.

biopolítica que parecían proliferar<sup>4</sup>. Todas estas distancias implican cierta denuncia: el concepto ha proliferado tanto y sus usos son tan diversos que parece haber perdido capacidad descriptiva. Aquí me propongo reconstruir parte de esta historia de *usos y transformaciones* del concepto, al menos en las recepciones principales. Edgardo Castro ha propuesto que en los trabajos de Foucault este concepto aparece como polimorfo<sup>5</sup>, sometido a transformaciones y a sentidos diversos y recientemente<sup>6</sup> ha desarrollado esta hipótesis de manera mucho más amplia sugiriendo además algunas explicaciones sobre el uso de esta categoría en las recepciones de Agamben principalmente, aunque también de Esposito. Aquí propongo un breve recorrido documental de las principales transformaciones y recepciones de este concepto, intentando desplegar cronológicamente los hitos principales de este desarrollo. Se trata en cualquier caso de mi propia lectura reconstructiva, y por supuesto no la única posible; y sin embargo, me parece que puede ofrecer una sinopsis<sup>7</sup> de cierto interés, tanto para el investigador especializado, como para una lectura introductoria.

<sup>4</sup> Ver NANCY, Jean-Luc. *Nota sobre el término biopolítica* En «La creación del Mundo o la mundialización». Paidós, Barcelona, 2003.

<sup>5</sup> Ver Castro, Edgardo. *Biopolítica: De la Soberanía al Gobierno*. En «Revista Latinoamericana de Filosofía». Vol. XXXIV N° 2, primavera 2008.

<sup>6</sup> Ver CASTRO, Edgardo. *Lecturas foucaulteanas. Una historia conceptual de la biopolítica*. UNIPE, La Plata, 2011.

<sup>7</sup> En cualquier caso un trabajo reconstructivo bastante más amplio, puede encontrarse en LEMKE, Thomas. *Biopolitics: An advanced introduction*. New York University Press, New York, 2011. También la ya citada *lecturas foucaulteanas* de Edgardo Castro. También vale la pena mencionar el trabajo de Santiago Castro Gómez en 2010 titulado *Historia de la Gubernamentalidad*, especialmente los capítulos I y II. Finalmente, también en castellano y siguiendo la misma perspectiva del presente artículo pero con un nivel mucho mayor detalle, documentación y profundidad Ver SALINAS ARAYA, Adán. *La semántica biopolítica. Foucault y sus recepciones*. CENALTES Ediciones, Viña del Mar, 2014.

## 2. Foucault tres momentos de un discurso

### 2.1. El momento de formación

La noción de biopolítica se despliega poco a poco en los trabajos de Foucault. Es posible reconocer un primer momento en Las conferencias de Río de 1973<sup>8</sup> y luego de 1974<sup>9</sup> que conecta con algunas propuestas de *Vigilar y Castigar*. Edgardo Castro, incluso sugiere<sup>10</sup> que algunas ideas pueden rastrearse puntualmente en *La Arqueología del saber*. Esposito al parecer es el primero que presta atención a las conferencias de 1974 asignándoles un carácter dual. Se trataría del primer uso del concepto de biopolítica, y al mismo tiempo de un uso poco robusto, pues en realidad no habría un desarrollo o siquiera un explicación de esta idea<sup>11</sup>. No obstante, creo que hay algunos elementos que vale la pena destacar.

En primer lugar se trata de un discurso que comienza a descubrir un objeto. El objeto no parece del todo claro, pero hay algunos efectos interesantes. Por ejemplo Foucault realiza múltiples apuestas de formación léxica. Además de la noción de biopolítica usa las nociones *somatocracia*<sup>12</sup>, *medicina social*<sup>13</sup>, *policía médica*<sup>14</sup> y *nosopolítica*<sup>15</sup>. Parece algo importante, pues esto es síntoma de una

<sup>8</sup> FOUCAULT, Michel. *La Política de la salud en el siglo XVIII*. En FOUCAULT, Michel. «Saber y Verdad». Ediciones la piqueta, Madrid, 1991. También En «Estrategias de Poder, Obras esenciales, Volumen II». Trad. Fernando Álvarez Uría, Julia Varela. Paidós, Barcelona. 1999.

<sup>9</sup> Ver FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la medicina social*. Conferencia del año 1974 en la Universidad de Río de Janeiro. *Revista Centroamericana de Ciencias de la Salud*, N° 6, Enero-Abril, Costa Rica, 1977. También FOUCAULT, Michel. *¿Crisis de un modelo de medicina?* Conferencia del año 1974 en la Universidad de Río de Janeiro. En «Educación médica y salud», Vol. 10, N° 2, 1976. Ambas se pueden encontrar también En *Estrategias de Poder, Obras esenciales, Volumen II*. Trad. Fernando Álvarez Uría, Julia Varela. Paidós, Barcelona. 1999.

<sup>10</sup> Ver CASTRO, Edgardo. *Lecturas foucaultenas*, pp. 47ss.

<sup>11</sup> Ver ESPOSITO, Roberto. *Bíos, Biopolítica y Filosofía*. Amorrortu, Buenos Aires, 2006, p. 46. Esposito mantendrá esta idea. De hecho, para Esposito, Foucault nunca habría llegado a explicar esta palabra de manera suficiente, Agamben también sugiere ideas similares. Como veremos, aunque esto es indiscutible –Foucault no se detiene a explicar la palabra–, la función del léxico en la investigación foucaultea no tiene la prioridad metodológica que supone Esposito, ni tampoco la consistencia ontológica que le asigna Agamben.

<sup>12</sup> “Vivimos en un régimen en que una de las finalidades de la intervención estatal es el cuidado del cuerpo, la salud corporal, la relación entre las enfermedades y la salud, etc. Es precisamente el nacimiento de esta somatocracia, que desde un principio vivió en crisis, lo que trato de analizar” FOUCAULT, Michel. *La crisis de la medicina o la crisis de la antimedicina*, En «Educación médica y salud», Vol. 10, N° 2, 1976, p. 155.

<sup>13</sup> Ver FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la medicina social* En *Estrategias de Poder, Obras esenciales, Volumen II*. Trad. Fernando Álvarez Uría, Julia Varela. Paidós, Barcelona. 1999.

<sup>14</sup> FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la medicina social*, p. 368.

búsqueda, la señal inicial de que un objeto ha sido descubierto aunque no todavía con la suficiente claridad, y Foucault está intentando nombrar este objeto de análisis. Como el lector especializado seguramente notará, a excepción de la categoría de biopolítica, estas otras nociones serán descartadas por Foucault en sus trabajos posteriores. Esta innovación léxica ha adquirido mucha importancia -y con razón- en las interpretaciones de Agamben y Esposito; pero hay que aclarar que no se trata de elaboraciones demasiado sofisticadas a nivel filológico como parecen esperar Agamben y Esposito. Y por supuesto, no hay nada similar en los procedimientos de Foucault a una *metafísica filológica*, es decir, no se trata de que el término biopolítica, con sus diferentes connotaciones léxicas funde un objeto y sea la raíz de una especulación; sino todo lo contrario: Foucault encuentra un campo de análisis y busca un término adecuado para nombrarlo, ensaya con varios, y se queda con el de biopolítica. Pero en cualquier caso el término en sí mismo carece de importancia y parece completamente provisorio.

Otro elemento clave es la importancia del cuerpo. En estas conferencias todo trata del cuerpo, la biopolítica es principalmente una somatocracia, una forma de gobierno de los cuerpos como clave del desarrollo del capitalismo<sup>16</sup>. Vale la pena anotar esto, porque en algunas recepciones se suele enfatizar más el concepto de vida que los cuerpos, y esto tiene cierto asidero en los trabajos posteriores de Foucault. Pero por el momento, se trata de los cuerpos, de aquí nace todo el análisis, de la incorporación de los cuerpos como condición de desarrollo del capitalismo. En estas conferencias Foucault menciona sobre todo dos modalidades de esta incorporación: los cuerpos son gobernados a través del mercado del trabajo, y también, más actualmente, a través del desarrollo de un mercado de la salud<sup>17</sup>. Lo segundo no será desarrollado y en los trabajos

---

<sup>15</sup> “Sin duda no existe sociedad alguna que no ponga en práctica una determinada «nosopolítica»: el siglo XVIII no la ha inventado, pero le ha impuesto nuevas reglas, y sobre todo ha hecho pasar esta nosopolítica a un nivel de análisis explícito y concertado que nunca había conocido hasta entonces. Se entra pues menos de la edad de la medicina social que la de la nosopolítica reflexiva”. FOUCAULT, Michel. *La Política de la salud en el siglo XVIII*. En FOUCAULT, Michel. «Saber y Verdad». Ediciones la piqueta, Madrid, 1991, p. 90.

<sup>16</sup> “El capitalismo que se desarrolló a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, socializó un primer objeto, que fue el cuerpo, en función de la fuerza productiva, de la fuerza de trabajo. El control de la sociedad sobre los individuos no se operó simplemente a través de la conciencia o de la ideología, sino que se ejerció en el cuerpo, y con el cuerpo”. FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la medicina social*, pp. 365-366.

<sup>17</sup> “El cuerpo humano se introdujo dos veces en el mercado: la primera por el asalariado, cuando el hombre vendió su fuerza de trabajo, y la segunda por intermedio de la salud. Por consiguiente el

posteriores sólo pueden recogerse sugerencias o alusiones muy difusas sobre ello. Pero se trata de un tema de importancia. Aquí se muestra -y esto es quizás lo más importante de estas conferencias- una relación de reciprocidad entre capitalismo y biopolítica. La biopolítica es una tecnología de gobierno propia del capitalismo y a la vez una condición para su desarrollo.

## 2.2. La estatalización de lo biológico

El segundo momento, en términos documentales, puede observarse en *Hay que defender la sociedad* y *La voluntad de saber*, es decir en el periodo de fines de 1975 a 1976. Se trata de muy pocas páginas e ideas muy puntuales, las conferencias antes citadas -aunque han sido menos tomadas en cuenta- pueden rivalizar perfectamente con estas pocas líneas apenas condensadas al final del capítulo V de *La Voluntad de saber* y en la lección del 17 de marzo de 1976 del curso *Hay que defender la sociedad*. Con todo, estas líneas son importantes, pues parecen ser lo más conocido, y hasta hace poco, lo más divulgado. De hecho, durante una década al menos<sup>18</sup>, se volvió prácticamente canónico definir biopolítica como *hacer vivir y dejar morir* fórmula expresada precisamente en estas líneas; aunque no es la única fórmula de Foucault que explica la noción y probablemente, una de las menos claras. En este periodo de la investigación de Foucault hay varios elementos que resaltar

En primer lugar, el acento en la gestión médica por parte del Estado a través de procesos como la demografía o la asistencia sanitaria. De hecho puede comprenderse aquí la biopolítica especialmente como una *estatalización de lo biológico*<sup>19</sup>, tanto del cuerpo individual de los sujetos como de las condiciones biológicas de la población. En este sentido, destaca la idea de la formación de una suerte de policía biológica del Estado, a través de la propagación de diversos

---

cuerpo humano entra de nuevo en un mercado económico en cuanto es susceptible a las enfermedades y a la salud, al bienestar o al malestar, a la alegría o al sufrimiento, en la medida en que es objeto de sensaciones, deseos, etc.". Foucault, Michel. *La crisis de la medicina o la crisis de la antimedicina*, p. 166.

<sup>18</sup> Desde que *Homo sacer* recogiera esta fórmula en 1995, y luego la repitiera *Imperio* el 2000, y luego la repitiera *Bíos*, el 2004. Esta letanía produjo que prácticamente todo aquél que se refiriera al problema del biopoder y la biopolítica volviera sobre esta fórmula. Sólo la publicación de los cursos *Seguridad, Territorio, Población* a principios de 2004 y especialmente de *El nacimiento de la biopolítica*, a fines del mismo año, ha introducido -hasta cierto punto- un quiebre en esta repetición casi automática.

<sup>19</sup> FOUCAULT, Michel. *Defender la Sociedad*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000, p. 217.

sistemas sanitarios, demográficos y urbanísticos que ponen en práctica un *principio exhaustivo de gobierno* que funciona con el supuesto permanente de que se gobierna *demasiado poco*, que muchas cosas quedan sin gobernar y que es necesario ampliar el gobierno a tales cosas<sup>20</sup>. Es decir, que todo espacio de la vida de las poblaciones es susceptible de ser gobernado y desde la racionalidad política general es deseable que esto suceda. Ligado a lo anterior, Foucault destaca el carácter sistemático y científico de las técnicas del biopoder<sup>21</sup>. No se trata de funciones aisladas, sino de una racionalidad práctico-política que se ejerce en diversos ámbitos. En términos generales, es correcto suponer, en este momento de la investigación, que Foucault tiende a identificar al Estado como actor del biopoder, no el único por cierto, pero sí el principal. Otra característica importante es que se genera un cierto quiebre semántico no del todo consolidado; pues Foucault estrena en este momento el término *biopoder*, que a veces usa como sinónimo de biopolítica, mientras que otras veces, el concepto de biopolítica tiene un uso más restringido como una de las tecnologías del biopoder. Me explico, en esta segunda modalidad, el biopoder englobaría dos principales tecnologías, la anatomopolítica y la biopolítica. La primera sería una tecnología fundamentalmente disciplinaria que se ejerce sobre los cuerpos de los sujetos individuales; mientras que la segunda se trataría de una tecnología reguladora – aseguradora- de las poblaciones, que saldría de las modalidades propiamente disciplinarias y correspondería a unas nuevas formas de proceder y a unas nuevas racionalidades políticas<sup>22</sup>. A propósito de esto Foucault propone unas primeras ideas respecto a la noción de gubernamentalidad y seguridad, aunque esto no quedará desarrollado suficientemente hasta los cursos siguientes. Quisiera decir que entre anatomopolítica y biopolítica hay diferencias y también relaciones, que no están completamente explicitadas, aunque sí sugeridas por Foucault<sup>23</sup>. Por otra parte, hago notar que las innovaciones léxicas continúan y que el proceso de estos análisis muestra que se trata de una investigación en desarrollo más que un cuerpo de convicciones asentadas que Foucault esté presentando a modo de conclusiones.

<sup>20</sup> FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007, p. 360s.

<sup>21</sup> Ver FOUCAULT, Michel. *Defender la Sociedad*, p. 223.

<sup>22</sup> “Luego de la anatomopolítica del cuerpo humano, introducida durante el siglo XVIII, vemos aparecer, a finales de éste, algo que ya no es esa anatomopolítica sino lo que yo llamaría una biopolítica de la especie humana”. FOUCAULT, Michel. *Defender la Sociedad*, p. 220.

<sup>23</sup> Ver FOUCAULT, Michel. *Historia de la Sexualidad I. La Voluntad de Saber*. Siglo XXI, Madrid, 1998, p. 83

Hay un tema de la mayor importancia, especialmente tomando en cuenta las recepciones. Foucault intenta explicar este nuevo biopoder por contraste con el poder soberano y expone algunas diferencias fundamentales. El poder soberano se ejerce sobre un territorio, a través de la ley y como poder de dar muerte; mientras que el biopoder se ejerce sobre la población, a través de reglamentos y regulaciones y como poder de gestionar la vida<sup>24</sup>. Habría que anotar muchas cosas respecto a esto, especialmente mirando las recepciones. Aquí hay una noción de vida a la vez más amplia y menos definida que la noción de cuerpo presentada en las conferencias de Río. Además, un punto clave entre estas dos formas de poder es la tensión entre muerte y vida. Aunque no se puede reducir las diferencias sólo a este punto, hay que tener a la vista también el problema territorio-población y el problema ley-reglamento-regulación. Además, este contraste entre poder soberano y biopoder, al menos en mi opinión, parece un ejercicio expositivo o pedagógico, mucho más que la determinación de dos procesos históricos sucesivos. De hecho, las relaciones entre poder soberano y biopoder obedecen al mismo tiempo a un doble movimiento de desplazamiento, por una parte, y superposición por otra<sup>25</sup>. Me explico, el surgimiento de esta nueva tecnología de poder desplaza en buena medida a la anterior. Unas nuevas tecnologías de poder ocupan el espacio de las relaciones sociales y lo modifican; así que, en efecto, hay un desplazamiento. Además, el biopoder se distingue del poder soberano. No se trata solamente de que el

<sup>24</sup> “Y acaso podríamos, de una manera global, tosca y por consiguiente inexacta, reconstituir las grandes formas, las grandes economías de poder de Occidente de la siguiente manera: ante todo, el Estado de justicia, nacido en una territorialidad de tipo feudal y que correspondería a grandes rasgos a una sociedad de la ley -leyes consuetudinarias y leyes escritas-, con todo un juego de compromisos y litigios; segundo, el Estado administrativo, nacido en una territorialidad de tipo fronterizo y ya no feudal, en los siglos XV y XVI, un Estado administrativo que corresponde a una sociedad de reglamentos y disciplina; y por último, un Estado de gobierno que ya no se define en esencia por su territorialidad, por la superficie ocupada, sino por una masa: la masa de la población, con su volumen, su densidad y, por supuesto, el territorio sobre el cual se extiende, pero que en cierto modo sólo es uno de sus componentes. Y ese Estado de gobierno, que recae esencialmente sobre la población y se refiere a la instrumentación del saber económico y la utiliza, correspondería a una sociedad controlada por los dispositivos de seguridad”. FOUCAULT, Michel. *Seguridad, Territorio, Población*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006, p. 137.

<sup>25</sup> “De modo que es preciso comprender las cosas no como el reemplazo de una sociedad de soberanía por una sociedad de disciplina y luego de una sociedad de disciplina por una sociedad, digamos, de gobierno. De hecho, estamos ante un triángulo: soberanía, disciplina y gestión gubernamental, una gestión cuyo blanco principal es la población y cuyos mecanismos esenciales son los dispositivos de seguridad (...) A mi entender, es necesario señalar que estos tres movimientos: gobierno, población, economía política, constituyen a partir del siglo XVI una serie sólida que, sin duda, ni siquiera hoy está disociada”. FOUCAULT, Michel. *Seguridad, Territorio, Población*. p. 135.

antiguo poder soberano se maquille con nuevas máscaras. Existe de hecho una serie de relaciones nuevas, otros procedimientos, fuerzas y saberes, nada de esto es reductible a operaciones cosméticas. Pero este desplazamiento, esta nueva dirección, no puede entenderse como el reemplazo de una nueva forma de poder por otra; sino más bien, como una superposición. El poder soberano ni desaparece ni se maquilla; pero sobre el andamiaje de los dispositivos soberanos, surge una nueva tecnología que no anula al poder soberano, sino que lo ocupa y reorganiza. En cierto sentido ambas formas conviven y en muchos aspectos se trata de una convivencia antagonica; pero al mismo tiempo, la nueva tecnología se vuelve conductora de las formas que la antecedent<sup>26</sup>. La relación entonces es de superposición y desplazamiento.

### 2.3. La gubernamentalización de la vida

Desde el punto de vista documental este momento puede atestiguar en los cursos *Seguridad, Territorio, Población y El nacimiento de la biopolítica*, es decir, el periodo que va de fines de 1977 a principios de 1979. Por otra parte, desde el punto de vista del desarrollo de la investigación foucaultea sobre la biopolítica, éste es el periodo más importante, donde conceptualmente hay más desarrollo y donde queda más claro en qué sentido estas investigaciones enlazan con una *ontología crítica del presente*. Aun cuando, no puede decirse que se trate del punto de llegada; pues la investigación, aunque ha avanzado desde 1973 a 1979, debe considerarse inconclusa.

Respecto a las propuestas, lo primero que me parece importante destacar es que se van delimitando tres nociones de gubernamentalidad. A) Se habla de gubernamentalidad como el proceso histórico de gubernamentalización o “*la tendencia, la línea de fuerza que, en todo Occidente, no dejó de conducir, y desde hace mucho, hacia la preeminencia del tipo de poder que podemos llamar "gobierno" sobre todos los demás: soberanía, disciplina*”<sup>27</sup>; B) Se habla de gubernamentalidad como el resultado de este proceso, es decir, la gubernamentalidad como Estado actual de las cosas o “*el resultado del proceso en virtud del cual el Estado de justicia de la Edad Media, convertido en Estado administrativo durante los siglos XV y XVI,*

<sup>26</sup> “...al hablar de sociedad de seguridad querría simplemente saber si hay, en efecto, una economía general de poder que tiene la forma de la tecnología de seguridad o, en todo caso, está dominada por ella”. FOUCAULT, Michel; *Seguridad, Territorio, Población*, pp. 26-27.

<sup>27</sup> FOUCAULT, Michel. *Seguridad, Territorio, Población*. p. 136.

se 'gubernamentalizó' poco a poco"<sup>28</sup>, C) Se habla de gubernamentalidad como aquella forma del gobierno que tiene "por blanco principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad"<sup>29</sup>. Este último sentido parece el principal. En segundo lugar, una idea también clave es que el liberalismo ha jugado un rol importante en la gubernamentalización<sup>30</sup>. En primer lugar, el liberalismo clásico y también el llamado neoliberalismo, aunque de formas bastante distintas. Quiero llamar la atención sobre el giro de la investigación foucaultiana. En primer lugar, esta idea de gubernamentalidad nos saca de la lógica disciplinaria, hay que olvidarse del panóptico y sus sombras si se quiere entender esta etapa de la investigación foucaultiana. Lo segundo es que los aspectos médicos son relegados a un segundo plano, y el análisis jurídico simplemente no está presente, aquí lo que importa es la economía política y los dispositivos económicos<sup>31</sup>. Es un giro analítico importante y hay que tomar nota al respecto.

Consecuentemente, en estos cursos, Foucault entrega unas primeras sugerencias para describir y comprender lo que sería una biopolítica neoliberal. La gubernamentalización del Estado corresponde a una de estas sugerencias. A diferencia del modelo siglo XIX en que el Estado aparece como regulador del mercado, la razón gubernamental actual implica que las formas de proceder y la propia forma de racionalidad del Estado mutan y son atravesadas por la Gubernamentalidad. De modo que "Tal vez, lo importante para nuestra modernidad, es decir, para nuestra actualidad, no es entonces la estatización de la sociedad sino más bien lo que yo llamaría "gubernamentalización" del Estado"<sup>32</sup>. Tendríamos, entonces toda una nueva forma de comprender al Estado como un agente de gobernanza. En segundo lugar, Foucault descubre un particular proyecto de subjetividad incorporado en los proyectos neoliberales que

<sup>28</sup> FOUCAULT, Michel. *Seguridad, Territorio, Población*. p. 136.

<sup>29</sup> FOUCAULT, Michel. *Seguridad, Territorio, Población*. p. 136.

<sup>30</sup> "Pero ¿qué quiere decir "autolimitación de la razón gubernamental"? ¿Qué es ese nuevo tipo de racionalidad en el arte de gobernar, ese nuevo tipo de cálculo consistente en decir y hacer decir al gobierno: acepto todo eso, lo quiero, lo proyecto, calculo que no hay que tocarlo? Y bien, creo que, a grandes rasgos, es lo que llamamos 'liberalismo'". FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*, p. 39.

<sup>31</sup> "Creo que a partir del momento en que, dentro del análisis de las riquezas, se pudo incluir el sujeto-objeto que es la población, con todos los efectos perturbadores que esto pudo tener en el campo de la reflexión y la práctica económicas, se dejó de hacer el análisis de las riquezas y se abrió un nuevo dominio de saber que es la economía política". FOUCAULT, Michel. *Seguridad, Territorio, Población*. p. 104.

<sup>32</sup> FOUCAULT, Michel. *Seguridad, Territorio, Población*. p. 214.

comprenden a la población como Capital humano<sup>33</sup>. Intentará describir este proyecto de subjetividad bajo la expresión “hombre empresa”<sup>34</sup>. En este proceso la lógica empresarial penetra la vida de los sujetos y la organiza. Este proyecto de subjetividad actúa como una ‘interfase’, es decir, como punto de contacto y comunicación, entre la gobernanza general y los individuos<sup>35</sup>. No se trata sólo de un puente entre el Estado y los individuos; sino que implica las formas generales de gobernanza, donde el Estado juega un papel, pero también otros agentes, especialmente económicos y regulativos. Ya no se puede entender la biopolítica sólo como estatalización de lo biológico; sino que incluso implica la privatización-gubernamentalización del Estado. No en cuanto el Estado pueda ser adquirido por capitales privados; sino en cuanto comienza a actuar como empresa. El proyecto del hombre empresa, con sus potencialidades éticas y existenciales, o utópicas, como llama Foucault, actúa como el elemento que permite que la racionalidad gubernamental de carácter eminentemente económico, inunde los proyectos vitales de los sujetos, incluso presentándose como utopía personal<sup>36</sup>. El proyecto gubernamental requiere un modo de vida empresarial, es decir, que los sujetos actúen por fines y estrategias sustancialmente económicas y vivan una existencia economizada.

Por otra parte, esta nueva forma de poderío gubernamental despliega grandes aparatos de producción de desigualdad y de competencia, que son necesarios

<sup>33</sup> Ver FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*, p. 291ss.

<sup>34</sup> “Es necesario que la vida misma del individuo -incluida la relación, por ejemplo, con su propiedad privada, su familia, su pareja, la relación con sus seguros, su jubilación- lo convierta en una suerte de empresa permanente y múltiple”. FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*, p. 277.

<sup>35</sup> “Esto también significa que si el individuo va a llegar a ser gubernamentalizable, si se va a poder tener injerencia sobre él, será en la medida y sólo en la medida en que es homo oeconomicus. Vale decir que la superficie de contacto entre el individuo y el poder que se ejerce sobre él, y por consiguiente el Principio de regulación del poder sobre el individuo, no va a ser otra cosa que esa especie de grilla del homo oeconomicus. El homo oeconomicus es la interfaz del gobierno y el individuo”. FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*, p. 292. Prefiero la traducción interfase para el vocablo francés interface; pues alude al ámbito de la biología y la química. Mientras que la traducción interfaz, se acerca más al campo informacional. Se trata de todos modos de un detalle, pues la significación de ambos términos en castellano implica la idea de una superficie de contacto o intercambio.

<sup>36</sup> “Por eso creo que el liberalismo norteamericano, en la actualidad, no se presenta sola ni totalmente como una alternativa política digamos que se trata de una suerte de reivindicación global, multiforme, ambigua, con anclaje a derecha e izquierda. Es asimismo una especie de foco utópico siempre reactivado” FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*, p. 254.

para la implementación del mercado; pero que no se generan naturalmente<sup>37</sup>. Es decir, para generar vidas en permanente competencia y asegurar mercados que compitan permanentemente, es necesario crear una estructura general de desigualdad que elimine o minimice la cooperación y los vínculos sociales. Así, la biopolítica neoliberal se plasma en una serie de políticas de la desigualdad, desigualdades artificiales, que tienen como principal objetivo inducir a los sujetos a competir y comportarse empresarialmente. El neoliberalismo, de este modo, no es tanto un sistema de libertad, como un modelo de administración de las libertades<sup>38</sup>. Necesita producir ciertas libertades para que la vida empresarial funcione, pero al mismo tiempo necesita consumir estas libertades, de modo que no sea posible renunciar al modelo empresarial de vida. Las libertades son entonces, no tanto un fin ético del neoliberalismo como una condición funcional de un modelo de mercado.

Foucault también entrega los rudimentos de una historia crítica del neoliberalismo, analiza de este modo las prácticas y las propuestas del ordoliberalismo alemán, postuladas a partir de 1930 e implementadas a partir de 1948. Aquí destaca una idea fundamental. Estos ordoliberales creían en que el mercado no se organiza naturalmente, sino que debe ser producido a partir de una serie de condiciones que llaman *el marco*<sup>39</sup>. Podríamos decir, que este marco es el conjunto de condiciones jurídicas, demográficas, regulativas e incluso climáticas, que es necesario producir para que una economía de mercado pueda funcionar, pues sin estas condiciones, nunca llegaría a producirse este tipo de economía. Para Foucault esto es señal de que el mercado requiere un tipo de Estado gubernamentalizado, un Estado que gobierne para el mercado, condición sin la cual no podría existir. Por otra parte, Foucault diferencia estas propuestas de aquellas del neoliberalismo norteamericano que provienen de las ideas de la escuela austriaca y que se ha desarrollado posteriormente en lo que

<sup>37</sup> “La competencia como lógica económica esencial sólo aparecerá y producirá sus efectos de acuerdo con una cantidad de condiciones que habrán sido cuidadosa y artificialmente establecidas”. FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*, p. 153.

<sup>38</sup> “la práctica gubernamental que comienza a establecerse no se conforma con respetar tal o cual libertad, garantizar tal o cual libertad. Más profundamente, es consumidora de libertad. Y lo es en la medida en que sólo puede funcionar si hay efectivamente una serie de libertades: libertad de mercado, libertad del vendedor y el comprador, libre ejercicio del derecho de propiedad, libertad de discusión, eventualmente libertad de expresión, etc. Por lo tanto, la nueva razón gubernamental tiene necesidad de libertad, el nuevo arte gubernamental consume libertad. Consume libertad: es decir que está obligado a producirla. Está obligado a producirla y está obligado a organizada”. FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*, p. 84.

<sup>39</sup> Ver FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*, p. 364ss.

hoy conocemos como escuela de Chicago. Para Foucault, esta otra forma del neoliberalismo es fundamentalmente expansiva; mientras que para los ordoliberales se trata de producir una economía de mercado; para el anarcocapitalismo<sup>40</sup> de la escuela de Chicago se trata de expandir el modelo de mercado a todos los ámbitos de la sociedad<sup>41</sup>. Podríamos decir, no se trata sólo de generar una economía de mercado, sino una sociedad completamente mercantilizada, o un mercado total. Un mercado que es el principal criterio para organizar toda la vida de la sociedad y también toda la vida de los sujetos. Hay que acentuar que se trata de un análisis inicial y de apenas algunos rudimentos que requieren ser evaluados y ampliados; pero son sugerencias sin duda relevantes. Dardot y Laval han desarrollado recientemente mucho más estas sugerencias<sup>42</sup>.

Como se puede apreciar, en este momento del análisis, se pone menos acento en el cuerpo y en lo biológico, y se vuelve con claridad el tema de la subjetividad. El poder se ejerce sobre las formas de vida y genera formas de vida y proyectos vitales. Por otra parte, a excepción de ciertas menciones puntuales que sirven como ejemplo, Foucault no analiza en detalle dispositivos económicos (la producción de la deuda pública, el mercado sanitario, los sistemas de capitalización individual, la administración de la deuda privada, la creación de

<sup>40</sup> El término puede ser parece insólito a muchos, pero es utilizado por Foucault en más de una ocasión, también anarcoliberalismo, específicamente para caracterizar a la Escuela de Chicago. “...gente como Mises y Von Hayek, que van a ser los intermediarios entre ese ordoliberalismo y el neoliberalismo norteamericano que desembocará en el anarcoliberalismo de la Escuela de Chicago, Milton Friedman, etc. toda esa gente” FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*, p. 364. Por supuesto que no puede vincularse esto con la tradición libertaria. Aunque muestra que el concepto de anarquía como el de libertad, no están libres de disputas en estas materias.

<sup>41</sup> “Pero lo que despertó la atención de ese neoliberalismo norteamericano fue un movimiento completamente opuesto a lo que encontramos en la economía social de mercado de Alemania: mientras ésta considera que la regulación de los precios por el mercado -único fundamento de una economía racional- es tan frágil que es preciso sostenerla, ajustarla, 'ordenarla' a través de una política interna y vigilante de intervenciones sociales (que implica ayudas a los desempleados, cobertura de las necesidades de salud, una política de vivienda, etc.), ese neoliberalismo norteamericano procura más bien extender la racionalidad del mercado, los esquemas de análisis que ésta propone y los criterios de decisión que sugiere a ámbitos no exclusiva o no primordialmente económicos. Así, la familia y la natalidad; así, la delincuencia y la política penal”. FOUCAULT, Michel. *El nacimiento de la biopolítica*, p. 365.

<sup>42</sup> Ver DARDOT, Pierre; LAVAL Cristian. *La nueva Razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa, Barcelona, 2013. En este análisis vale la pena prestar atención a las aproximaciones filosóficas de Hayek en controversia con los ordoliberales. Son particularmente interesantes ideas como la *catallaxia*, u organización espontánea, no natural -y menos teleológica- del mercado, y una suerte de antihumanismo que antagoniza con el humanismo de los ordoliberales alemanes.

masa monetaria, entre otros temas relevantes y relacionados), su análisis está basado en las propuestas teóricas de los neoliberales<sup>43</sup>, más que en sus prácticas; pero deja allanado el camino precisamente para abordar el análisis crítico de estos dispositivos, como los elementos clave de la biopolítica actual. Me parece que en cierto sentido, se trazan aquí dos rumbos conexos para el problema de la biopolítica neoliberal: los dispositivos económicos y los proyectos de subjetividad. Evidentemente ambos problemas sólo pueden ser abordados desde perspectivas metodológicas muy distintas, con lo cual, aunque necesarios de articular permanentemente, se trata de dos rumbos distintos de investigación. En cualquier caso, un análisis de *las formas de vida*, del *bíos* político actual requeriría -según estas sugerencias- ambos rumbos, un análisis de los dispositivos económicos que moldean la vida de los sujetos y de las poblaciones, y un análisis de los proyectos de subjetividad que hacen posible lo anterior. Lo que está expresado en estas investigaciones marca un rumbo interesante para el análisis del capitalismo actual; pero sería, según mi opinión, un exceso de entusiasmo suponer estas categorías como una llave maestra, y considerar que se trata de la clave principal de transformación del presente. Más bien habría que considerar esta investigación de Foucault, como un rumbo posible, y una herramienta entre otras.

Quisiera reforzar algunas ideas que me parecen importantes a la luz del recorrido por los tres momentos de la investigación foucaultea sobre la biopolítica. En primer lugar estamos ante un discurso en transformación, todo lo contrario a una doctrina fija. En segundo lugar, vemos la descripción de una serie de tecnologías, y no de un dispositivo político o de una estructura social permanente. Consecuentemente estas tecnologías pueden cambiar y no son dimensiones adjudicables a toda organización social histórica o posible, sino de las formas concretas del capitalismo tal como sean observado. Al mismo tiempo, estas tecnologías no pueden considerarse formaciones históricas sucesivas que se reemplacen unas a otras; sino que tienen relaciones de superposición y desplazamiento. Pero esto muestra que no hay un solo poder en la historia que se vista con distintos ropajes; sino que las formaciones históricas del poder son singulares. Por otra parte, vemos un léxico operativo, o herramientas conceptuales, y no una ontología léxica. Finalmente se trata de una

<sup>43</sup> Aunque Foucault se propone analizar las prácticas, en este caso fuera de ciertas alusiones específicas a las disposiciones de Erhardt, se dedica más a las propuestas de Gary Becker y algunas ideas de Rüstow.

investigación inacabada, a lo que hay que sumar, además, que es una investigación poco divulgada, o con distorsiones en su divulgación. Especialmente porque los últimos dos cursos -que según he propuesto aparecen como los más importantes para la investigación- no fueron publicados hasta el 2004. Con lo cual gran parte de las recepciones han tenido que suplir este vacío con recursos muy diversos, como se verá a continuación.

### 3. Dos eslabones perdidos: Los anglofoucaulteanos y las perspectivas de Deleuze

Es importante dedicar algunas líneas a estos 'eslabones perdidos' en las recepciones sobre el biopoder. Por una parte, el grupo de los anglofoucaulteanos ha sido tempranamente reconocido y sus aportaciones han sido tomadas en cuenta de diversos modos. Por lo cual se puede suponer que se trata de un eslabón 'no tan perdido'. Pero es necesario sopesar que este grupo ha trabajado especialmente sobre la idea de 'gubernamentalidad' y, en buena medida, a partir de una cierta 'tradición oral'. En realidad estas propuestas se desarrollaron por muchos años de manera paralela y sin llegar a relacionar el análisis de los procedimientos de gubernamentalidad como típicamente biopolítico, con la excepción de Ian Hacking<sup>44</sup>. Algunos de los investigadores originales del grupo habían asistido al curso *Seguridad Territorio, Población* en el Colegio de Francia e incluso están presentes algunos de los colaboradores más cercanos a Foucault<sup>45</sup>. De hecho en la revista *Ideología y Conciencia*, Braidoti traduce tempranamente al inglés la clase del 1 de febrero de 1978<sup>46</sup>.

Se produce un efecto de separación analítica. Este grupo acoge la noción de gubernamentalidad y amplía el enfoque procedimental con el que Foucault ya había propuesto esta categoría, es decir, renunciar a la hipótesis de la represión y observar las relaciones de regulación como tecnología de poder. Se trata de la noción de 'seguridad' que está presente en *Seguridad Territorio, Población*. De modo que, los diversos estudios aplicados que desde aquí se han elaborado sobre

<sup>44</sup> Ver un artículo originalmente de 1981. HACKING, Ian. *How should we do the history of statistics?* En Burchel, Graham; Gordon, Collin; Miller, Peter (eds.). *Foucault Effect. Studies in governmentality*, Chicago Press. Chicago, 1991. Había tratado algunos temas similares también en una Conferencia en 1980 en California, publicada posteriormente en 1982. HACKING, Ian. «*Biopower and avalanche of numbers*». En *Humanities in Society*, 5, 1982.

<sup>45</sup> Con claridad Pasquale Pasquino y Giovana Procacci. También hacen algunos aportes a este grupo Rosi Braidoti, Jacques Donzelot, Daniel Defert y François Ewald.

<sup>46</sup> FOUCAULT, Michel. *Governmentality*. En «Ideology and Consciousness», N°6, Otoño, 1979.

las formas de la gubernamentalidad en los procesos educativos, sanitarios, sistemas de pensiones, etc., transitaron de manera independiente respecto de un análisis biopolítico, como el que han desarrollado Agamben, Esposito, Hardt y Negri. Hoy al observar el itinerario completo de los cursos del Colegio de Francia podemos ver claramente las relaciones de estos trabajos con un análisis biopolítico. Pero esta observación la realizamos de modo retrospectivo. Hasta el año 2004, no había forma de establecer estas relaciones, pues la gubernamentalidad y la biopolítica parecían asuntos muy distintos. La publicación de estos cursos, el 2004, nos sorprendió con un enorme flujo de nuevas ideas, y una de las principales es que el problema de la gubernamentalidad y el análisis biopolítico son inseparables. En cierto sentido, es momento de retomar las propuestas de este grupo de trabajo y reinsertarlas como claves de análisis de la biopolítica neoliberal.

Me parece que esta línea de trabajo puede comprenderse en dos momentos. El primero se origina de manera paralela al curso *Seguridad, Territorio, Población*, a través de la revista inglesa *Ideología y Consciencia*. Estos primeros trabajos son importantes, se trata de trabajos muy aplicados donde se saca rendimiento a la idea de gubernamentalidad, precisamente desde el punto de vista de entender cómo el poder organiza, racionaliza y funciona, y no solamente reprime<sup>47</sup>. Creo que puede considerarse cerrada esta etapa de trabajo en 1991, con la publicación de *The Foucault Effect*, coordinado por Collin Gordon<sup>48</sup> y que precisamente recopila algunos de los textos de esta revista junto a otros materiales. La introducción de Gordon es particularmente interesante, para mostrar que se trata de un planteamiento crítico al neoliberalismo y no sólo una forma neutral de estudio de los procedimientos gubernamentales<sup>49</sup>.

A partir de la década de 1990 y especialmente durante la década del 2000 se activa la *History of the Present Research Network*, que continuará parte de estas

<sup>47</sup> “No deberíamos tener la intención de extraer un método de los múltiples estudios sobre el gobierno, sino más bien identificar un cierto ethos de investigación, una manera de hacer preguntas, no poner en el centro de la mira el por qué sino el cómo pudieron suceder ciertas cosas, y la diferencia que eso hace en relación a lo que había sucedido antes”. O’MALLEY, Pat, ROSE, Nikolas; VALVERDE, Mariana. *Gubernamentalidad*. En «Astrolabio». n°8, 2012, p. 143.

<sup>48</sup> BURCHEL, Graham; GORDON, Collin; MILLER, Peter (eds.). *Foucault Effect. Studies in governmentality*, Chicago Press. Chicago, 1991.

<sup>49</sup> Ver GORDON, Collin. *Governmental rationality: an introduction*. BURCHEL, Graham; GORDON, Collin; MILLER, Peter (editores). «Foucault Effect. Studies in governmentality», pp. 1-51.

propuestas; aunque se trata de un tipo de trabajo menos compacto<sup>50</sup>. En cualquier caso, el trabajo de este grupo se volverá del mayor interés, una vez que se ha hecho clara la relación entre gubernamentalidad, biopolítica y neoliberalismo. Este giro es importante especialmente en los últimos trabajos de Rose. Mientras durante la segunda etapa de esta línea de trabajo, los investigadores habían preferido hablar de liberalismo avanzado y no se relacionaban los análisis de gubernamentalidad con la idea de biopolítica; las perspectivas a partir del 2006, precisamente acentúan la relación entre estas tres variables<sup>51</sup>. Nuevamente, la publicación de los cursos en 2004, parece decisiva en estos giros.

Creo que hay un segundo ‘eslabón perdido’ en los análisis biopolíticos. Es cierto que las perspectivas de Deleuze no han estado completamente desconectadas del desarrollo de las recepciones; especialmente en la línea de trabajo de Hardt y Negri y del *Grupo Multitudes*<sup>52</sup>; y también, aunque en menor grado, en las perspectivas de Esposito. En tal sentido, el acento en la multiplicidad como lógica de resistencia a lo Uno y la apuesta por la inmanencia, están claramente presentes de muchas maneras en las propuestas de Hardt y Negri; aunque quizás tienen su mayor expresión en la opción que hacen estos autores por la idea de *Multitud*, como contrafuerza del biopoder en el contexto del Imperio. En segundo lugar -aunque según mi opinión esto es menos importante- ha tenido impacto la idea de una sociedad de control como salida o transformación de las sociedades disciplinarias. En tal sentido en las propuestas de Hardt y Negri el

<sup>50</sup> Se trata mucho más de una comunicación constante por correo electrónico y el traspaso de referencias que de una línea compacta de investigación. De Marinis, en un artículo de fecha temprana, ya ve algunas modificaciones interesantes en esta segunda etapa de trabajo del grupo: un giro cada vez más anglo y una distancia que se acentúa respecto a ciertos miembros originales que habían tenido contacto directo con Foucault. Ver DE MARINIS, Pablo. *Gobierno, gubernamentalidad, Foucault y los anglofoucaultianos (O un ensayo sobre la racionalidad política del neoliberalismo)* En RAMOS, Ramón; GARCÍA, Fernando. «Globalización, riesgo, reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea». CIS, Madrid, 1999.

<sup>51</sup> “Todavía necesitamos desarrollar las herramientas conceptuales para el análisis crítico de las formas en las que una biopolítica se desarrolla en relación al biocapital y a la bioeconomía, en circuitos en que la salud y vitalidad se convierten en apuestas claves en las relaciones de mercado y valor para el accionista”. RABINOW, Paul; ROSE, Nikolas. *Biopower Today*, En «BioSocieties» London School of Economics and Political Science, n° 1, 2006, p. 211.

<sup>52</sup> Me refiero con esta expresión a un grupo numeroso de investigadores que se han articulado en torno a la Revista *Multitudes* y que en diferentes líneas de trabajo adhieren al principio de que la biopolítica se corresponde con la transformación del modelo de acumulación-regulación del fordismo. De modo que la biopolítica sería precisamente una forma eminente de postfordismo, lo que se expresa de diversas maneras: trabajo inmaterial, capitalismo cognitivo, bioeconomía, entre otras propuestas interesantes

*Imperio* corresponde a una sociedad de control mundial. Sin embargo, hay algunos elementos clave que Deleuze propuso en su libro titulado *Foucault*, en 1986, que no han sido lo suficientemente recogidos. Estos elementos pueden articularse en torno a la noción de diagrama<sup>53</sup>, que Deleuze utiliza para explicar la forma en que se relacionan las tecnologías de poder descritas por Foucault en las formaciones históricas singulares<sup>54</sup>. De este modo, toda formación histórica es singular y corresponde a un diagrama particular de fuerzas y tecnologías, que pueden ser diversas. Un diagrama en sí mismo no puede concebirse como construido a partir de una sola tecnología de poder, a menos que sea de manera muy abstracta; por el contrario, cada diagrama consiste en una serie de combinatorias<sup>55</sup>. Así, en la perspectiva de Deleuze, es posible encontrar la combinación de tecnologías anatomopolíticas y biopolíticas al interior de un diagrama específico de poder. Del mismo modo, es posible considerar que ciertas formaciones históricas deben ser consideradas como excepcionales o anómalas. Es el caso del ejemplo napoleónico que equivale a una reconstitución del antiguo régimen, al interior del nuevo régimen, pero que debe ser juzgada como una formación muy particular<sup>56</sup>. Esta perspectiva de análisis es interesante al mirar el itinerario completo de los cursos de Foucault sobre el biopoder; pues profundiza esta relación entre superposición y desplazamiento de las tecnologías de poder. A partir de estas sugerencias de Deleuze, resulta necesario apuntar que las relaciones son singulares en cada formación histórica particular y que esto no debe mirarse abstractamente a riesgo precisamente de forzar una descripción general. Estas breves anotaciones son importantes, especialmente mirando las recepciones de los tres grandes proyectos teóricos de Agamben, Esposito, Hardt y Negri, precisamente porque esta relación se superposición y desplazamiento

<sup>53</sup> “¿Qué es un diagrama? Es la exposición de las relaciones de fuerzas que constituyen el poder”. DELEUZE, Gilles. *Foucault*. Paidós, Barcelona, 1987, p. 63.

<sup>54</sup> “Si hay muchas funciones e incluso materias diagramáticas, es porque todo diagrama es una multiplicidad espacio-temporal. Pero también porque existen tantos diagramas como campos sociales en la historia” DELEUZE, Gilles. *Foucault*, p. 60.

<sup>55</sup> “Por supuesto, el diagrama comunica con la formación estratificada que lo estabiliza o lo fija; pero, según otro eje, también comunica con el otro diagrama, con los otros estados inestables de diagrama, a través de los cuales las fuerzas prosiguen su devenir imitante. Por eso el diagrama siempre es el afuera de los estratos. El diagrama no es un desplegamiento de las relaciones de fuerzas sin ser, como consecuencia, una emisión de singularidades, de puntos singulares”. DELEUZE, Gilles. *Foucault*, p. 115.

<sup>56</sup> “Se pueden concebir diagramas intermedios como pasos de una sociedad a otra: por ejemplo, el diagrama napoleónico, en el que la función disciplinaria se conjuga con la función soberana”. DELEUZE, Gilles. *Foucault*, p. 61.

con la que Foucault había descrito las tecnologías de poder, aparece en estas recepciones como un punto problemático y de difícil resolución.

#### 4. La búsqueda de un paradigma biopolítico para la actualidad

Los tres grandes proyectos teóricos que aquí he destacado como recepciones del análisis biopolítico de Foucault, tienen enormes diferencias, aunque comparten ciertas condiciones. La primera es que los tres proyectos comienzan en este periodo de silencio y ausencia de los cursos. Es decir, comienzan antes de la publicación de *Seguridad Territorio, Población y El Nacimiento de la biopolítica*. Esto es importante, porque de algún modo hay mucho de intuición y de apuesta en estas recepciones. Lo segundo que conecta a estos tres proyectos es la búsqueda de un paradigma, cada uno de estos proyectos en su específica condición, busca identificar un paradigma biopolítico del presente que pueda ofrecer una visión actualizada de aquellos análisis que Foucault había iniciado. El campo de concentración, el imperio e *immunitas*, comparten esta condición, al igual que el más reciente arcano trinitario propuesto por Agamben. Intentaré dar cuenta de las principales características de cada uno de estos proyectos.

##### 4.1. Del campo de concentración a la trinidad y la liturgia

Al igual que en el caso de Foucault, la investigación de Agamben debe ser asumida como un conjunto y está sometida a transformaciones<sup>57</sup>. Hay que

<sup>57</sup> Ver por ejemplo el trazado que el propio Agamben realiza sobre el ciclo del *Homo Sacer*, en la entrevista con Flavia Costa AGAMBEN, Giorgio. *Introducción, entrevista con Flavia Costa*. En AGAMBEN, Giorgio. «Estado de Excepción». Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2005. Trazado que ha cambiado por ejemplo con la inclusión de *Opus Dei, arqueología del oficio* del 2012 y que amplía el tema de la liturgia que ya había explorado el 2007 en *El Reino y La Gloria*. Se trata de un cambio respecto al trazado original confidenciado a Flavia Costa donde quedaba el tema de la *Guerra civil* y el tema de la *vida* como los dos pendientes y en cambio no había un volumen dedicado a la liturgia. En una entrevista de 2013 Agamben aclara en todo caso que está terminando el último volumen del ciclo: “*En realidad, me gustaría anunciar a los lectores argentinos algo que saben muy pocos: en estos días estoy terminando la última parte de Homo sacer. Es una cuestión de semanas. El volumen se llamará “El uso de los cuerpos”.* Acabo de decir que estoy «terminando». Naturalmente es impreciso decir que uno pueda «terminar» un libro o una obra de estas proporciones” AGAMBEN, Giorgio. *Entrevista con Alejandro Patat*. La Nación, Buenos Aires, Viernes 22 de marzo de 2013.

Disponible en <<http://www.lanacion.com.ar/1565417-giorgio-agamben-en-europa-asistimos-a-un-vaciamiento-de-la-democracia>>. Se puede suponer, entonces, que el *Uso de los cuerpos*, corresponderá al volumen II, 4 del *Homo sacer* y cerraría el ciclo. Esto confirmaría el cambio de trazado y la exclusión del tema de la guerra civil, que hubiese extendido probablemente el análisis de *Estado de Excepción*.

tomar en cuenta que es el primero de estos tres grandes proyectos y tiene por tanto el mérito de haber otorgado tempranamente relevancia al problema del biopoder ayudando a su difusión, aunque también, es un proyecto que comienza unos diez años antes de que las fuentes necesarias estuviesen disponibles. Entre los diversos libros que componen el proyecto del *Homo Sacer*, me parece que es necesario destacar *El poder soberano y la Nuda Vida*, el primer libro del ciclo que data de 1995, y *El Reino y la Gloria* que data del 2007.

La investigación de Agamben ha tenido una gran divulgación y también severas críticas; por lo cual me parece importante asumirla en la condición que el propio Agamben le ha otorgado. Vale decir en su condición *paradigmática*. Agamben declara esta condición en diversos momentos, aunque la explicación de la misma debe ser reconstruida. En primer lugar la noción de paradigma que Agamben maneja no es propiamente la que se usa en el acervo general o el vocabulario teórico de la actualidad. A pesar de que Agamben a lo largo de su investigación no abandona esta noción, le dará mayor importancia paulatinamente a la idea de arcano. De modo que la intención paradigmática declarada desde el *Homo sacer* es una intención *arcanológica* como se plantea en *El Reino y La Gloria*. Por supuesto que la noción de arcano puede ser más controversial que la de paradigma. Un arcano equivale a una conexión íntima entre diversos acontecimientos. Se trata de una conexión que no es historiográfica, ni tampoco ahistórica; sino que en cierto sentido muestra la intimidad de la historia<sup>58</sup>. Las conexiones que unen fenómenos diversos signándolos de manera permanente. Por eso un acontecimiento del pasado, puede en su significación más profunda conectarse con un acontecimiento del presente. En tal sentido, para Agamben, el presente puede ser interpretado a partir de sus paradigmas o arcanos, que en cualquier caso pueden remontarse en el tiempo. Este tipo de vínculo es el que tiene el campo de concentración, con la biopolítica actual, o la trinidad con el gobierno<sup>59</sup>. Por su supuesto se trata de un

<sup>58</sup> “La «historia más antigua», la «franja de ultra-historia» que la arqueología pretende alcanzar no puede localizarse en la cronología, en un pasado remoto, pero tampoco más allá de ella, en una estructura metahistórica intemporal (por ejemplo, como ironizaba Dumézil, en el sistema neuronal de un homínido). Como las palabras indoeuropeas, ésta representa una tendencia presente y operante en las lenguas históricas, que condiciona y vuelve inteligible su desarrollo en el tiempo. Es una arché, pero una arché que, como en Nietzsche y en Foucault, no es reenviada diacrónicamente hacia el pasado, sino que asegura la coherencia y la comprensibilidad sincrónica del sistema”. AGAMBEN, Giorgio. *Signatura Rerum. Sobre el método*. Anagrama, Barcelona, 2010. p. 125.

<sup>59</sup> “Creo que llegados a este punto está claro qué significa, tanto en mi caso como en el de Foucault, trabajar a través de paradigmas. El homo sacer y el campo de concentración, el

vínculo no expuesto a primera vista y que es necesario hacer explícito. El ciclo completo del *Homo sacer* puede entenderse como una investigación que intenta hacer explícitos los paradigmas que permitan entender el presente.

De este modo, el campo de concentración, en su condición paradigmática, es capaz de mostrar que el estado de excepción y la producción de nuda vida, son condiciones claves del presente que se habían expresado ya en este fenómeno singular. Algo similar sucede con la teología económica, en este caso, la doctrina de la trinidad permite entender las relaciones de gobierno que la economía moderna ha desarrollado en términos de gobernanza. O La liturgia, en el caso de la ritualidad política y la condición espectacular de la cultura. Evidentemente estos vínculos tienen elementos discutibles y otros que hacen más sentido. En cualquier caso es necesario asumir esta condición general de la investigación según dos rumbos posibles. El primero es que esta vinculación paradigmática es posible y útil, y en el segundo, esta misma vinculación es necesaria e irrenunciable. La propuesta de Agamben, en principio se plantea de forma casi experimental<sup>60</sup>, no obstante en muchos pasajes de su investigación parecería que se modifica el estatus de lo que está proponiendo. Es decir, que el vínculo paradigmático que propone -en principio un vínculo posible para entender el presente- se transformaría en una condición necesaria para entender este mismo presente<sup>61</sup>.

---

Muselmann y el estado de excepción -como, más recientemente, la oikonomia trinitaria o las aclamaciones- no son hipótesis -a través de las cuales se intenta explicar la modernidad, reconduciéndola a algo así como a una causa o un origen histórico. Por el contrario, como su misma multiplicidad podría dejar entrever, se trata en todos los casos de paradigmas que tenían por objetivo hacer inteligible una serie de fenómenos cuyo parentesco se le había escapado o podía escapar a la mirada del historiador". AGAMBEN, Giorgio. *Signatura Rerum. Sobre el método*, p. 41.

<sup>60</sup> "Situación del gobierno en su locus teológico en la economía trinitaria no significa tratar de explicarlo por medio de una jerarquía de las causas, como si a la teología le correspondiera necesariamente un rango genético más originario; significa, en cambio, mostrar que el dispositivo de la oikonomia trinitaria puede constituir un laboratorio privilegiado para observar el funcionamiento y la articulación -interna y externa a la vez de la máquina gubernamental. Porque en él; por decirlo así, aparecen en su forma paradigmática los elementos -o las polaridades- en que se articula la máquina". AGAMBEN, Giorgio. *El Reino y la Gloria. Por una genealogía teológica de la economía y el gobierno*. Homo sacer II, 2. Pre-textos, Valencia, 2008. p 13.

<sup>61</sup> "Si se pregunta, finalmente, si la condición paradigmática reside en las cosas o en la mente del investigador, mi respuesta es que la pregunta no tiene sentido. La inteligibilidad que está en cuestión en el paradigma tiene un carácter ontológico, no se refiere a la relación cognitiva entre un sujeto y un objeto, sino al ser. Hay una ontología paradigmática". AGAMBEN, Giorgio. *Signatura Rerum. Sobre el método*, p. 42. Me parece que la intención inicial que ve a la teología como un

Desde esta perspectiva para Agamben, la biopolítica es una condición de toda política, una dimensión clave de la misma, presente incluso desde la antigüedad. Esto permite entender que en *El poder soberano y la Nuda Vida*, el biopoder sea en definitiva expresión última del poder soberano. A través del biopoder, lo que sucede es que la estructura del poder soberano llega a la actualidad, oculta, por supuesto, pero actuante. Esta tesis va a tener algunas modificaciones en el *Reino y La gloria*, donde Agamben identifica dos paradigmas del poder, la soberanía y el gobierno, ambos rastreables en el origen de occidente en los debates trinitarios. De modo que la teoría de la soberanía tiene como arcano, el poder del único dios y que se manifiesta primero en el emperador y luego en la monarquía; y el gobierno, tendría un arcano en la trinidad, en los vínculos de poder y de acción que se distribuyen entre las personas divinas. La condición polifacética del gobierno, sería expresión, precisamente de este arcano<sup>62</sup>. El vehículo que permite a Agamben mostrar el modo en que estos arcanos, se han transmitido a la gobernanza administrativo-económica actual, es la noción teológica de providencia, que estaría a la base de la concepción naturalista-teológica del mercado<sup>63</sup>.

La noción de Nuda Vida aparece en *El poder soberano y la Nuda Vida* y hasta *El Archivo y El testigo*, luego tenderá a desaparecer del trabajo de Agamben. Esto puede tener múltiples explicaciones, por el momento anoto el hecho de esta

---

soporte o un auxilio interpretativo, termina por traicionarse y la teología se vuelve la condición sine qua non de comprensión del gobierno. El Reino y la Gloria, concluye asignando un papel desproporcionado a su propio enfoque de trabajo, y en cierto sentido, Agamben se traiciona a sí mismo con esta inflación de su propio argumento: “En esta imagen grandiosa, en que el mundo creado por Dios se identifica con el mundo sin Dios y en que contingencia y necesidad, libertad y servidumbre se desvanecen una en otra, el centro glorioso de la máquina gubernamental aparece a plena luz. La modernidad, al remover a Dios del mundo, no sólo no ha salido de la teología, sino que, en cierto sentido, no ha hecho más que dar cumplimiento al proyecto de la oikonomía providencial”. AGAMBEN, Giorgio. *El Reino y la Gloria*, p. 310.

<sup>62</sup> “Una de las tesis que trataré de demostrar es que de la teología cristiana derivan los paradigmas políticos en sentido amplio, antinómicos pero funcionalmente conexos: la teología política, que funda en el Dios único la trascendencia del poder soberano, y la teología económica, que la sustituye con la idea de una oikonomía, concebida como un orden inmanente –doméstico y no político en sentido estricto- tanto en la vida divina como en la humana. Del primero, proceden la filosofía política y la teoría moderna de la soberanía; del segundo, la biopolítica moderna hasta el triunfo actual de la economía y del gobierno sobre cualquier otro aspecto de la vida social”. AGAMBEN, Giorgio. *El Reino y la Gloria*, p. 17.

<sup>63</sup> “El concepto moderno de gobierno no continúa la historia del régimen medieval, que representa, por decirlo así, una especie de vía muerta en la historia del pensamiento occidental, sino la de la tratadística sobre la providencia, mucho más amplia y articulada por lo demás, que, a su vez, tiene su origen en la oikonomía trinitaria.” AGAMBEN, Giorgio. *El Reino y la Gloria*, p. 128.

desaparición. Con todo, el papel que juega esta noción es muy importante, especialmente en la medida que estas investigaciones según lo que había propuesto Foucault tienen una relación directa con la producción de subjetividad. La nuda vida es el objetivo y el producto del campo de concentración. No hay una única definición por parte de Agamben, pero se trataría de una condición particular de la vida, que equivale a un tipo de vida puesta en un umbral de indiferenciación entre lo humano, y lo no humano. Se trata de una vida reducida a sus condiciones biológicas o –zoológicas incluso–; pero a pesar de ello, una forma de vida que no es ni meramente animal, ni completamente humana. La nuda vida que se puede apreciar en el campo de concentración, por su condición paradigmática, sería también el horizonte de las estrategias biopolíticas de la actualidad<sup>64</sup>.

Evidentemente esto ni siquiera se acerca a un resumen de la voluminosa investigación de Agamben, sólo he querido destacar los puntos que me parecen más importantes para una lectura sinóptica del análisis biopolítico. Y a la luz de ella se pueden sacar ciertas conclusiones relevantes para esta sinopsis. En primer lugar, si se mira la investigación general como continuidad del trabajo de Foucault, es posible apreciar que esto no calza del todo. Mi impresión frente a las múltiples divergencias, es que los cursos *Seguridad, Territorio, Población y El nacimiento de la biopolítica*, no están integrados en el trabajo de Agamben anterior al 2004, y es precisamente en este periodo en que Agamben toma las decisiones teóricas más importantes, e incluso traza el recorrido general de su investigación. Por esto, aunque *El Reino y la Gloria*, integra algunos elementos puntuales de estos cursos, estos elementos no logran tocar la estructura teórica del proyecto que ya estaba comprometida. Quizás lo más complejo de asumir sea la espina vertebral del proyecto, es decir, la consideración de paradigmas o arcanos; pues implica una suposición metafísica no sólo ausente, sino que en cierto sentido contraria al proyecto de Foucault<sup>65</sup>. En definitiva, me parece que

<sup>64</sup> Ver AGAMBEN, Giorgio. *Homo sacer I. El poder Soberano y la Nuda Vida*. Pre-Textos, Valencia, 1998. pp. 174-180.

<sup>65</sup> Es cierto que Agamben se esfuerza por vincular la noción de paradigma, e incluso de signatura con el trabajo Foucaultiano, pero se trata de un esfuerzo sin los fundamentos necesarios y que en algún momento limita con la distorsión hermenéutica intencionada. Por ejemplo en los comentarios sobre la idea de signatura que Foucault ocupa en *Las palabras y las cosas* y que Agamben propone proyectar sobre la noción de enunciados de *La Arqueología del Saber*. Ver AGAMBEN, Giorgio. *Signatura Rerum. Sobre el método*, pp. 85ss. Aquí es necesario aceptar que Foucault habla de signaturas en *Las palabras y las cosas* y lo hace para describir una de las características de ciertos discursos científicos del Siglo XVI, pero no hay una propuesta no de rescate ni de uso de esta noción. Del mismo modo Foucault analizará en otros momentos las

hay que asumir la investigación de Agamben, como una investigación por supuesto relacionada, pero de un estatus epistémico muy distinto a la de Foucault. Este tipo de análisis que procede por paradigmas, no es asimilable a la descripción de las tecnologías de poder. Por lo tanto, veo que aquí se abren dos rumbos diferentes para los análisis del biopoder, es decir: O se trata de un tipo de investigación centrada en formaciones históricas singulares y en dispositivos siempre únicos que asumen la biopolítica como un fenómeno propio del capitalismo; o se trata de una investigación que considera a la biopolítica como un componente de toda política, y por tanto una dimensión permanente del poder que queda expresada en el vínculo íntimo –signatural- de diferentes momentos de la historia.

## 4.2. De Imperio a *Common Wealth*: el dispositivo modernidad-colonialidad-racismo

No es factible, lamentablemente, explicar aquí los múltiples vínculos teóricos del proyecto de Hardt y Negri. Me centraré igual que en el caso de Agamben en los elementos que permiten ahondar una mirada sinóptica del desarrollo de los análisis del biopoder. De este modo, me parece fundamental leer *Imperio* en relación tanto a las fuentes disponibles de Foucault, como respecto al *Homo Sacer*. En este sentido, la idea misma de *Imperio* puede ser concebida como un paradigma, no en el sentido arcanológico entregado finalmente por Agamben a esta noción; sino como una matriz desde la cual explicar el presente<sup>66</sup>. Atendiendo a esta consideración se puede apreciar que la idea de Imperio busca reemplazar a la del campo de concentración. La biopolítica del presente no sería la del campo, sino la de una nueva forma de soberanía y gestión del poder que Hardt y Negri llaman *Imperio*: “*El imperio no sólo gobierna a un territorio y a una*

---

prácticas de la confesión, pero de esto no puede deducirse que Foucault proponga la confesión; probablemente incluso, lo contrario. No hay que confundir el análisis del objeto con una propuesta. Sobre la condición paradigmática del trabajo de Foucault, vale la pena recordar lo que decía el francés: “...no pretendo describir un paradigma del poder. Me gustaría señalar la forma en que distintos mecanismos de poder funcionan en la sociedad, entre nosotros, dentro y fuera de nosotros. Quisiera saber de qué manera nuestros cuerpos, nuestras conductas cotidianas, nuestros comportamientos sexuales, nuestro deseo, nuestros discursos científicos y teóricos se vinculan a numerosos sistemas de poder, que a su vez están ligados entre sí”. FOUCAULT, Michel. *Un dialogo sobre el poder*. En «Estrategias de poder. Obras esenciales», Volumen II. Paidós, Barcelona, 1999, p. 64.

<sup>66</sup> “El análisis debe descender ahora al nivel de la materialidad e investigar allí la transformación material del paradigma de dominio. Tenemos que descubrir los medios y las fuerzas que producen la realidad social, así como las subjetividades que la animan”. HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Imperio*. Paidós, Barcelona, 2002, p. 37.

*población, también crea el mundo mismo que habita. No sólo regula las interacciones humanas, además de gobernar directamente toda la naturaleza humana. El objeto de su dominio es la vida social en su totalidad; por consiguiente, el imperio presenta la forma paradigmática del biopoder*<sup>67</sup>. Además, correspondería a la salida de las sociedades disciplinarias que Deleuze había apuntado bajo la figura de una sociedad de control<sup>68</sup>. Según esto, Agamben no se equivoca al mostrar la condición biopolítica del presente, pero se centra en una formación específica que no logra dar cuenta de la nueva singularidad del presente, en un capitalismo postindustrial en vías de globalización. El *imperio* sería entonces, la nueva figura, ahora global, que desarrolla estas tecnologías de poder biopolíticas. Su estructura de soberanía sería completamente diferente a la de la concepción soberana territorial, y se expresaría en una forma general de poder que tiende a dejar atrás el poder de los Estados nacionales, en favor de un nuevo poder económico transnacional. Las democracias liberales actuales, no serían entonces una plasmación del campo de concentración, sino algo completamente nuevo, pero que ejercen ese biopoder.

En este punto Hardt y Negri realizan un quiebre interesante distinguiendo biopoder y biopolítica. El biopoder sería el conjunto de estas nuevas tecnologías a través de las cuales, el Imperio busca dominar la vida de los sujetos; mientras que la biopolítica implicaría también las posibilidades de resistir a este biopoder y generará nuevas formas de acción<sup>69</sup>, en principio de resistencia; pero en la medida que avanza el proyecto de Hardt y Negri, estas posibilidades implican también una capacidad revolucionaria y un poder constituyente<sup>70</sup>. Se trata de

<sup>67</sup> HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Imperio*, p. 16.

<sup>68</sup> “Estas dos concepciones de la sociedad de control y del biopoder describen aspectos centrales del concepto de imperio. El concepto imperio es el marco que debe entenderse la nueva omniuniversalidad de los sujetos y es el fin a que conduce el nuevo paradigma de poder”. HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Imperio*, p. 40.

<sup>69</sup> “La perspectiva de la resistencia aclara la diferencia entre estos dos poderes: el biopoder contra el que luchamos no es comparable en su naturaleza o forma con el poder de la vida mediante el cual defendemos y buscamos nuestra libertad. Para marcar esta diferencia entre los dos «poderes de vida», adoptamos una distinción terminológica, sugerida por los escritos de Foucault pero no usada coherentemente por éste, entre biopoder y biopolítica, donde el primero puede definirse (con cierta tosquedad) como poder sobre la vida y el segundo como el poder de la vida de resistir y determinar una producción alternativa de subjetividad”. HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Common Wealth*. El proyecto de una revolución del común. Akal, Madrid, 2011, p. 72.

<sup>70</sup> “Así, el concepto de contrapoder nos parece fundamental para abordar estos nuevos contenidos de la democracia absoluta de la multitud. El concepto de contrapoder consiste principalmente en tres elementos: resistencia, insurrección y poder constituyente”. NEGRI, Antonio. *Guías. Cinco lecciones en torno a Imperio*. Paidós, Barcelona, 2004, p. 103.

una distinción interesante e incluso necesaria, pero que no estaba presente en las perspectivas de Foucault. Con todo, la noción de biopolítica queda bastante indeterminada, sería equivalente a *la producción de la vida social en su conjunto*. Hardt y Negri intentarán explicar esto en diversos momentos; aunque, a mi juicio, sin superar esta indeterminación. Así tomarán prestada la fórmula de Marx y describirán la biopolítica como la *subsunción real de la sociedad en el capital*<sup>71</sup>. Vale decir, como un momento particular del desarrollo del capitalismo, en el que éste no sólo asume las condiciones y relaciones sociales preexistentes, transformándolas; sino que produce nuevas relaciones sociales específicamente capitalistas. Por supuesto que Foucault, había relacionado desde un comienzo la biopolítica con el desarrollo del capitalismo; aunque no con este nivel de especificidad. De todos modos, veo que cierta indeterminación se mantiene al momento de considerar lo que sería la biopolítica en la actualidad; pues ese conjunto de relaciones nuevas propiamente capitalistas, que funden la vida social, económica, emotiva y biológica de los sujetos en un conjunto, requieren una descripción mayor. Al mismo tiempo, *Imperio* tiende, por esta misma razón, a considerar en algunas ocasiones a la biopolítica, como una noción englobante capaz de definir las transformaciones generales del capitalismo. Esto evidencia que las perspectivas sobre el neoliberalismo del siglo XX, que Foucault había iniciado, y que aquí serían un soporte interesante, no han sido recogidas por Hardt y Negri, de manera sistemática, sino más bien puntual. En cierto sentido la noción de biopolítica se vuelve soporte para expresar y aclarar una convicción previa como es la de la subsunción real de la sociedad en el capital.

De todos modos esta noción bivalente de la biopolítica como conjunto de tecnologías y posibilidad de resistencia, permite a Hardt y Negri, proponer un sujeto que es contrafuerza al Imperio, o al menos la posibilidad de ello a través de la idea de *Multitud*. Se trata de un paso importante, pues en Foucault esto no

<sup>71</sup> Las explicaciones a pesar de todo siguen siendo confusas. Al parecer en esto siguen la explicación que Mario Tronti asignaba a esta expresión de Marx como el momento o fase del capitalismo en que *“la sociedad en su conjunto se vuelve una articulación de la producción”*. Citado en MODONESI, Massimo. *Subalternidad, Antagonismo, Autonomía. . Marxismo y subjetivación política*. CLACSO, Buenos Aires, 2010, p. 63. De este modo biopolítica, como momento del capital sería equivaldría precisamente a esta subsunción. *“En el contexto biopolítico, podría decirse que el capital subsume no sólo el trabajo sino a la sociedad en su conjunto o, en realidad, la vida social misma, puesto que la vida es tanto lo que se pone a trabajar en la producción biopolítica como lo que es producido”*. HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Common Wealth*, p. 155.

está claro, y en el caso de Agamben el biopoder aparece con una fuerza tan contundente que no se ven posibilidades de resistencia. En cierto sentido, como la noción de *Imperio* dialoga con la de *campo de concentración*, la noción de *multitud* dialoga con la de *nuda vida*, afirmando que siempre hay posibilidades de reorganizar la subjetividad y que el biopoder no logra administrar completamente la vida. Como decía es un paso importante, aunque la noción de *vida* es bastante indeterminada. Por otra parte, se trata de una necesidad interna que muestre que esta subsunción real no elimina la resistencia. Estas formulaciones del año 2000 han recibido, al igual que el *Homo sacer*, por una parte una gran divulgación, y por otra múltiples críticas. Hardt y Negri, han podido hacerse cargo de algunas de estas críticas en *Common Wealth* del año 2009. Se nota también, en este último libro diversas incorporaciones teóricas nuevas, entre ellas los aportes de los anglofoucaulteanos, de las feministas norteamericanas, y algunos elementos de los cursos *Seguridad, Territorio, Población y El nacimiento de la biopolítica*. Sin embargo no hay una incorporación sistemática de estas propuestas en relación al proyecto de *Imperio*, que pudiera modificar los elementos relacionados que ahí quedaban pendientes. El efecto parece similar al caso de Agamben, vale decir, las apuestas teóricas de Imperio se mantienen y se complementan con algunas ideas nuevas y *ad hoc* a tales propuestas.

Ocurre, con todo, un efecto teórico interesante que vale la pena rescatar. El proyecto de Hardt y Negri queda caracterizado en *Common Wealth* como un proyecto crítico del dispositivo modernidad-colonialidad-racismo, con lo cual, se integra con los nuevos aparatos críticos de la modernidad (estudios postcoloniales, transfeminismos, postfordimos, etc.). Así la importancia de la noción de biopolítica para el proyecto general de Imperio, queda en cierto sentido relativizada, lo que es de toda prudencia. Aunque Hardt y Negri no llegan a desdecirse de aquellas páginas anteriores donde la biopolítica aparecía como una categoría capaz de describir completamente la transformación actual de la sociedad. Aquí hay una evolución importante. En Imperio se pretendía una doble descripción del proceso que lleva a la construcción imperial, una genealogía jurídica y otra genealogía de las condiciones materiales; en cambio en *Common Wealth* identificaron su proyecto como una doble crítica a la estructura de propiedad y al dispositivo Modernidad-colonialidad-racismo que expresan la

condición biopolítica<sup>72</sup>. En realidad no es un cambio completo de rumbo, sino más bien una especificación de lo que antes se había planteado como condiciones jurídicas y materiales. Habría muchas cosas que comentar de esta nueva formulación del proyecto, por el momento sólo puedo destacar el desplazamiento teórico.

La perspectiva de Hardt y Negri, abre una nueva vía de interrogación. En esta vía colaborarán fuertemente los investigadores del *Grupo Multitudes*. Se trata de la biopolítica como la condición de la transformación actual del capitalismo, es decir, la biopolítica como elemento característico del postfordismo, asumiendo el léxico de este grupo. Por tal razón, la idea de biopolítica puede ser caracterizada en relación a las transformaciones de las formas del trabajo (trabajo inmaterial, trabajo cognitivo, trabajo feminizado, entre otras señaladas por este grupo)<sup>73</sup>; en relación al modelo de acumulación-regulación, es decir la biopolítica constituiría un nuevo modelo de acumulación-regulación no basado exclusivamente en el trabajo, sino en la totalidad de las relaciones sociales fusionadas económicamente (bioeconomía<sup>74</sup>). Hay que reconocer que es interesante poner en relación los análisis biopolíticos con la globalización y con la transformación del modelo de acumulación-regulación; aunque parece exagerado hacer de la biopolítica una categoría general capaz de describir todos estos fenómenos diversos. Por otra parte, hay una virtud en esta propuesta. Mientras el análisis del campo de concentración se centraba en las perspectivas jurídicas exclusivamente, el análisis de Hardt y Negri quiere dividir el problema en dos áreas: por una parte está el problema de las condiciones jurídicas, y por

<sup>72</sup> “Los poderes de la modernidad-colonialidad-racismo nunca han sido fenómenos meramente superestructurales, sino que son más bien aparatos materiales que atraviesan la existencia colectiva de las poblaciones dominadas y engloban sus cuerpos, produciendo internamente las formas de vida”. HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Common Wealth*, p. 95.

<sup>73</sup> Ver por ejemplo sobre la transformación orgánica de la composición del capital variable HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Common Wealth*, p. 163. Sobre la idea de trabajo inmaterial LAZZARATO, Maurizio; NEGRI, Antonio. *Travail immatériel et subjectivité*. En «Futur antérieur» N° 6. Verano, 1991. s/p. Disponible en <<http://multitudes.samizdat.net/Travail-immateriel-et-subjectivite>>. Sobre la condición cognitiva del postfordismo Ver VVAA. *Vers un capitalisme cognitif - Entre mutations du travail et territoires*. L'Harmattan, 2001. Y también MOULIER-BOUTANG, Yann. *Le capitalisme cognitif. Le nouvelle grande transformation*. Editions Amsterdam, Paris, 2007.

<sup>74</sup> “Los mercados financieros son hoy el corazón pulsante del capitalismo. Y lo son más cuanto más se basen los procesos de acumulación y de valorización capitalista sobre la explotación del conocimiento y de la vida. Éste es el tema del presente libro, proporcionar algunos instrumentos para tratar de comprender el nuevo paradigma de producción y de mercado, que llamamos capitalismo cognitivo y bioeconomía (en una palabra bio-capitalismo)”. FUMAGALLI, Andrea. *Bioeconomía y capitalismo cognitivo*. Traficantes de sueños, Madrid, 2010, p. 19.

otra, las relaciones sociales. Esta dualidad de método parece rescatar a la categoría de una mirada exclusivamente jurídica, alejada de la perspectiva de Foucault. De todos modos, a diferencia del caso de Agamben, no veo que el proyecto de Hardt y Negri implique un modelo completamente diferente al de Foucault en cuanto al análisis del biopoder, aunque hay decisiones teóricas distintas. La que a mi juicio resulta más complicada es asumir la biopolítica como una condición específica del postfordismo, o de la transformación del modelo de acumulación; pues aunque es un lance interesante, genera dos problemas. El primero consiste en que el discurso se vuelve muy abstracto; puesto que el concepto de biopolítica dice el “todo” de estas nuevas relaciones sociales, pierde, entonces, parte de su capacidad para analizar fenómenos específicos. De modo que si toda la realidad actual es biopolítica, un análisis biopolítico es equivalente a cualquier análisis del presente. Lo segundo es que aunque la hipótesis del cambio de un modo de acumulación-regulación es potente y tiene muchos seguidores, no es posible darla por sentada de manera definitiva<sup>75</sup> y así, si aceptamos que la biopolítica corresponde a este cambio, entonces corre el riesgo de que el análisis biopolítico quede desactivado en cualquier marco teórico que no acepte este cambio. Sería un asunto exclusivo de postfordistas. Si volvemos sobre los análisis del *Nacimiento de la biopolítica*, en realidad estos análisis pueden ser desarrollados ya sea que se adhiera a las tesis sobre el posfordismo o que se las rechace.

### 4.3. Immunitas: o la fusión léxica de derecho y medicina

El trabajo de Roberto Esposito sobre el tema del biopoder debe enmarcarse en una preocupación teórica más amplia, que este pensador italiano ha propuesto de diversas maneras<sup>76</sup>. Puede entenderse como la preocupación por la renovación del léxico político. Se trata de una preocupación que nace de un

<sup>75</sup> A pesar de todos los argumentos a favor de un cambio del régimen de acumulación-regulación, hay también al menos tres objeciones importantes presentadas desde diversas teorizaciones. 1) Un capitalismo de la producción industrial no está completamente en crisis, si se mira fuera de Europa. Especialmente a tres fenómenos, como la deslocalización de la producción en Asia, la permanencia de economías extractivas en América latina, o el desarrollo industrial de China. 2) Los procesos de traspaso de inversiones al capital financiero no rompen el esquema del Monopolismo industrial-financiero de principios del siglo XX, e incluso lo profundizan. De modo que esta estructura clave del capitalismo del siglo XX se mantiene. 3) La teoría de los sistemas mundo muestra cierta regularidad entre los flujos de producción de mercancías y capitalización financiera. De modo que estos cambios que parecen completamente nuevos tienen en realidad elementos nuevos y regularidades cíclicas.

<sup>76</sup> Por ejemplo el concepto de *impolítico*, y la misma teoría de la comunidad como *nada en común*.

diagnóstico: las categorías políticas modernas se instalan sobre un vacío y expresan su agotamiento<sup>77</sup>. No es extraño entonces que un concepto como el de biopolítica, que aporta precisamente novedad a este léxico, sea recogido por Esposito. Pero además hay que notar que en los planteamientos de Esposito es posible rastrear cierta maduración del análisis, que le permite tomar distancia crítica respecto a las propuestas de Agamben y Hardt y Negri. Aunque esta maduración no lo libraría de la intención paradigmática que ha signado a estos grandes proyectos teóricos sobre el biopoder. En este caso, la biopolítica será reconducida a un paradigma más amplio de protección negativa de la vida, es decir la *immunitas*<sup>78</sup>. Esta distancia con Agamben y también con Hardt y Negri. Se presentará de manera muy sucinta al comienzo; pero en los textos posteriores de Esposito será más clara y contundente. Se trata de distanciarse por una parte de un proyecto negativo de análisis puramente tanatopolítico, y por otra, de un proyecto que parece demasiado entusiasta al signar la biopolítica en sí misma como una posibilidad<sup>79</sup>.

En concordancia con esta preocupación por el léxico político, Esposito considera que la biopolítica debe asumirse como la paulatina y creciente implicación entre el léxico médico o biológico y el léxico político<sup>80</sup>. De modo que la biopolítica debe asumirse en el contexto más amplio de un paradigma político moderno que expresa esta imbricación médico política y que es precisamente el paradigma de la inmunidad. En más de un sentido, toda la

<sup>77</sup> “¿Por qué, desde entonces, esta sensación de vacío, este desecamiento semántico de nuestros términos políticos? Naturalmente, para responder a tales preguntas se podrían invocar las grandes transformaciones históricas que han convulsionado el escenario internacional tras las dos guerras mundiales y, no con menor fuerza, los cambios operados en las dos últimas décadas. Yo creo, sin embargo, por no dar una respuesta reductora o parcial, que debemos referirnos a una dinámica de más larga duración, que concierne a todo el léxico político moderno”. ESPOSITO, Roberto. *Comunidad, inmunidad y biopolítica*. Herder, Barcelona, 2010, p. 10.

<sup>78</sup> “El umbral de pasaje del paradigma de soberanía al de biopolítica debe ser ubicado en el punto en que ya no es el poder el centro de la imputación, y también de exclusión, de la vida, sino la vida -su protección reproductiva- el criterio último de legitimación del poder”. ESPOSITO, Roberto. *Immunitas. Protección y negación de la vida*. Amorrortu, Buenos Aires, 2005, p. 27.

<sup>79</sup> “Las opuestas interpretaciones de la biopolítica que hoy se enfrentan —una radicalmente negativa y la otra incluso eufórica— no hace sino absolutizar, ampliando la brecha entre ellas, las dos opciones hermenéuticas entre las que Foucault nunca hizo una elección de fondo”. ESPOSITO, Roberto. *Bíos, Biopolítica y Filosofía*. Amorrortu, Buenos Aires, 2006, p. 16.

<sup>80</sup> “...lo que más resalta no es sólo la completa superposición entre léxico político y léxico médico que una vez más caracteriza a la metáfora del cuerpo, sino la consecuencia inmunitaria que ineluctablemente resulta de ella: para que ese cuerpo pueda curarse de modo estable, es preciso relevar la potencia del mal que lo aflige y que justo por esto debe ser eliminado drásticamente”. ESPOSITO, Roberto. *Immunitas. Protección y negación de la vida*, p. 168.

teoría política moderna puede considerarse inmunitaria, desde Hobbes en adelante y el análisis de Foucault indicaría precisamente esta dirección. Lo que explica esta imbricación es la necesidad de la protección de la vida, que es el principal elemento que da forma a la teoría política moderna. De este modo, Esposito despliega el análisis filológico como herramienta privilegiada para comprender los vacíos de este análisis en Foucault, quien no habría sacado las consecuencias últimas de la concordancia léxica entre *bíos* y *política*, que no obstante resulta fundamental para describir el conjunto de fenómenos que le han preocupado<sup>81</sup>. Esta preocupación léxica le llevará en *Bíos*, en 2004, a intentar la reconstrucción de un léxico biopolítico durante el siglo XX. En tal reconstrucción jugará un papel clave la metáfora organicista que ve la sociedad como un organismo, un cuerpo o una máquina, según sus diversas versiones y articula la teoría política desde esta comprensión biológica.

En esta serie de implicaciones tendrá un papel fundamental lo que Esposito llama el ciclo del géno: generación (nacimiento), regeneración, degeneración, muerte. Aquí hay una intuición que parece fundamental, aunque el tratamiento de Esposito a este ciclo, lo acerca mucho a las problemáticas y a la forma de tratamiento de la bioética, lo que no es en sí mismo un defecto, pero le otorga un carácter demasiado jurídico a este problema. Se trata de una alternativa interesante en el momento de su formulación, aunque la aparición de los cursos

<sup>81</sup> En este punto es de honestidad decir, que a pesar de los múltiples aportes de las propuestas de Esposito, tiene también omisiones importantes en términos documentales respecto a los trabajos de Foucault, por ejemplo, se equivoca en las referencias de las conferencias de 1974, adjudicando los pasajes que comenta a *¿Crisis de la medicina o de la antimedicina?*, cuando en realidad cita y comenta *El Nacimiento de la Medicina Social*. Ver la nota 32 en la página 46 para la versión castellana de Amorrortu; en la versión italiana de Einaudi, la nota se encuentra en la página 20. También tiende a abusar de afirmaciones del tipo “Foucault nunca”. Ver por ejemplo ESPOSITO, Roberto. *Bíos, Biopolítica y Filosofía*, pp. 16, 41, 72, etc. El caso más evidente refiere al problema de la superposición o desplazamiento entre las tecnologías de poder. Al Respecto Esposito opina: “¿Cuál es la modalidad de la relación entre soberanía y biopolítica? ¿Sucesión cronológica o superposición contrastiva? Hemos afirmado que una constituye el fondo desde donde emerge la otra. Pero, ¿cómo debe entenderse ese fondo? ¿Cómo el retiro definitivo de una presencia precedente, o como el horizonte que abarca también la nueva emergencia y la retiene en su interior? Y esta emergencia, ¿es verdaderamente nueva, o está ya inadvertidamente instalada en el marco categorial que, empero, viene a modificar? Foucault también se abstiene de dar una respuesta definitiva al respecto. Sigue oscilando entre las dos hipótesis contrapuestas sin optar de manera conclusiva por ninguna de ellas”. ESPOSITO, Roberto. *Bíos, Biopolítica y Filosofía*, p. 56. Es cierto que la interpretación es difícil si sólo se advierten pasajes separados de la investigación foucaultea, pero las dudas se resuelven con cierta facilidad al mirar el itinerario completo de los cursos. Por otra parte es cierto que hay indecisiones y pasos en falso en estos cursos, pero no conviene transformar esto en una constante argumental, como a ratos Esposito tiende a realizar. Por el contrario, esto debiera invitar a una lectura progresiva.

no publicados, pondrá esta interpretación ante ciertos problemas. El primero es la homologación práctica que Esposito realiza entre política y derecho. Precisamente una de las claves del análisis de Foucault, es que no toda política se resuelve en una teoría del derecho. Por otra parte, una cierta invisibilización del problema del dominio, es decir, el *ciclo del géno*s tiende a ser tratado por Esposito como un conjunto de nuevos desafíos que la relación entre medicina y derecho hacen evidente a la sociedad, que es precisamente la perspectiva de la bioética. Mientras que estos problemas en Foucault son tecnologías de poder que se imponen, por supuesto, no por un sujeto unitario y completamente identificable, pero al menos se puede identificar el desarrollo de la gubernamentalidad neoliberal. No se trata sólo de conjuntos de problemas que emergen; sino de una tecnología producida para el dominio de la vida.

Hay un aspecto interesante en estas propuestas que surge precisamente porque el problema está madurando. Esposito ve un desafío teórico y también político: formular una política de (o para) la vida, que salga de los límites de una política sobre la vida<sup>82</sup>. Me parece que este desafío lo pone –según lo que el propio Esposito ha planteado– frente a la interpretación tanatopolítica y también frente a una interpretación optimista. De modo que Esposito piensa que es necesario articular esta política de la vida; pero que no es una posibilidad inherente a la biopolítica, sino que es necesario producirla. De todos modos, el concepto de vida aquí implicado resulta bastante indeterminado, y no abandona cierto optimismo. Me explico, parece que la sola invocación de la idea de vida en contra de la muerte, bastara para que las cosas estuviesen claras: una política de la vida en contra de una política de la muerte. Pero el asunto, por supuesto no tiene tal claridad. El propio paradigma inmunitario es una política de la vida, pero que hace un trato con la muerte, que protege la vida –de la comunidad, de la sociedad, del pueblo– administrando la muerte. Por lo tanto este proyecto, sin duda necesario, en mi opinión, debe –incluso desde la misma perspectiva de Esposito– no sólo generar una política de la vida; sino también sustraerse al paradigma inmunitario, como acuerdo con la muerte y como categoría totalizante.

<sup>82</sup> “Lo que queda por pensar, una vez señalada la diferencia, es la posible conjunción de estas dos trayectorias en algo que podría transformarse en una biopolítica afirmativa, ya no definida por el poder sobre la vida, como el que conoció el siglo pasado en todas sus tonalidades, sino por un poder de la vida”. ESPOSITO, Roberto. *Biopolítica y filosofía de lo impersonal*. En «El dispositivo de la persona». Amorrortu, Buenos Aires, 2011, p. 52.

## 5. Reflexiones finales sobre un concepto en transformación

He insistido en que esta primera recepción se realiza a partir de una investigación de Foucault que puede considerarse inconclusa y sólo a medias publicada. Al menos hasta fines del año 2004. Voy a insistir una vez más en ello. De hecho la sinopsis que aquí he presentado puede leerse como la recepción de dos lecciones de estos cursos. La Lección del 17 de marzo de 1976, en el curso *Hay que defender la sociedad* y la lección del 1 de febrero de 1978 en *Seguridad Territorio, Población*. Se trata de los dos fragmentos divulgados con fecha más temprana y hoy es de honestidad intelectual considerarlos en su carácter fragmentario. La lección de 1976 se publica por separado en francés en 1991 bajo el título *hacer vivir y dejar morir, el nacimiento del racismo*<sup>83</sup> y luego acumula una serie de traducciones y ediciones hasta que el curso completo se publica en 1996. Esta lección parece la espina vertebral para los discursos que se han preocupado del biopoder a partir de Agamben. Por otra parte, la lección de 1978, se publicará ese mismo año, en el Anuario del Colegio de Francia y será traducida en 1979 al inglés y al italiano, por Rosi Braidoti y Pasquale Pasquino, respectivamente, ambos investigadores ligados a la revista inglesa *Ideología y conciencia* y a la primera etapa de trabajo de los anglofoucaulteanos. El título con que será publicada esta lección es precisamente *La gubernamentalidad* y puede asumirse como la espina vertebral de los *Studies in Governmentality*. El curso completo como he dicho, no será publicado hasta el 2004. Hasta cierto punto, y si reducimos mucho el problema, todas las recepciones que aquí he presentado se explican precisamente a partir de estas dos lecciones publicadas tempranamente. También se explica la bifurcación de la gubernamentalidad y del biopoder como problemas separados, lo que es una característica de los proyectos teóricos aquí revisados. En cierto sentido, la publicación completa de estos cursos impone como un deber de justicia volver a analizar con cierta sistematicidad esta investigación de Foucault, reconstruir su itinerario de investigación, relativizar las recepciones aquí revisadas y volver a poner en contacto gubernamentalidad y biopoder.

Los tres proyectos teóricos sobre el biopoder que aquí he revisado han recurrido a la búsqueda de un paradigma. Tanto en un sentido fuerte como la

<sup>83</sup> Ver FOUCAULT Michel. «*Faire vivre et laisser mourir – la naissance du racisme*». En *Les Temps modernes* vol. 56, N° 535, 1991. Es probable suponer que el título haya influenciado la primera traducción de *Defender la Sociedad* al castellano, que se publicó precisamente bajo el título de *Genealogía del racismo*.

paradigmática ontológica o arcanología que realiza Agamben, como en un sentido más general, en cuanto matriz explicativa del presente, en el caso del *imperio* o la *immunitas*. Me parece que una mirada retrospectiva hoy exige poner en entredicho esta búsqueda, y replantear una de las claves del análisis foucaulteano, que no estaba lo suficientemente clara hasta la aparición de los cursos no publicados. Se trata de la dinámica de superposición y desplazamiento que se observa en las tecnologías de poder. Si somos coherentes con esta indicación, no es posible identificar un paradigma capaz de explicar la diversidad de estas formaciones en el presente. Por supuesto no a nivel global, pero tampoco a nivel local. Me parece mejor que preguntarse cuál sería el paradigma biopolítico capaz de describir los fenómenos migratorios, los mercados de la salud, las transformaciones del estado nación y las lógicas cotidianas del dominio, renunciar a la comodidad de que exista un paradigma que explique todo esto al mismo tiempo y reconsiderar que las tecnologías de poder se articulan en cada una de estas formaciones de manera singular. En algunas habrá más elementos de una biopolítica neoliberal, combinados con tecnologías policiales, disciplinarias o asistenciales. En otros casos será al contrario. En este sentido, creo que vale la pena rescatar de su relativo olvido la idea de diagrama. Cada formación histórica singular, cada conjunto de relaciones sociales es un diagrama específico que puede ser descrito con esta batería conceptual. El desafío analítico actual, entonces, implica retomar esta batería conceptual a modo de un puzzle, que hay que armar en cada ocasión. Me parece que entender la especificidad de los diagramas de poder, permite también asumir decisiones tácticas frente a esos diagramas, que sean más útiles que las que se pueden asumir frente a un paradigma general.

Para finalizar creo importante decir que veo señales de que una nueva recepción está en juego. No puedo dar más señas aquí de esto, pero el análisis de los últimos trabajos de Rose y Lazzarato, me parece que se encaminan en esta dirección, por supuesto, no exentos de disputas; pero con una lectura más integradora del itinerario completo de los cursos y bajo la perspectiva de que es necesario integrar los análisis biopolíticos, de la gubernamentalidad, y del neoliberalismo, como condición básica de una ontología crítica del presente y de nosotros mismos.

## Bibliografía

1. AGAMBEN, Giorgio. *El Reino y la Gloria. Por una genealogía teológica de la economía y el gobierno*. Homo sacer II, 2. Pre-textos, Valencia, 2008.
2. \_\_\_\_\_ . *Entrevista con Alejandro Patat*. La Nación, Buenos Aires, Viernes 22 de marzo de 2013. Disponible en <<http://www.lanacion.com.ar/1565417-giorgio-agamben-en-europa-asistimos-a-un-vaciamiento-de-la-democracia>>
3. \_\_\_\_\_ . *Estado de Excepción*. Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2005.
4. \_\_\_\_\_ . *Homo sacer I. El poder Soberano y la Nuda Vida*. Pre-Textos, Valencia, 1998.
5. \_\_\_\_\_ . *Signatura Rerum. Sobre el método*. Anagrama, Barcelona, 2010.
6. BURCHEL, Graham; GORDON, Collin; MILLER, Peter (eds.). *Foucault Effect. Studies in governmentality*, Chicago Press. Chicago, 1991.
7. CASTRO, Edgardo. *Biopolítica: De la Soberanía al Gobierno*. En «Revista Latinoamericana de Filosofía». Vol. XXXIV N° 2, Primavera 2008
8. \_\_\_\_\_ . *Lecturas foucaulteanas. Una historia conceptual de la biopolítica*. UNIPE, La Plata, 2011.
9. \_\_\_\_\_ . *Una cartografía conceptual de la biopolítica*. En Ruvituso, Mercedes. (Comp.). «Cuadernos de pensamiento biopolítico latinoamericano». Unipe, Buenos Aires, 2013.
10. DARDOT, Pierre; LAVAL Cristian. *La nueva Razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Gedisa, Barcelona, 2013.
11. DE MARINIS, Pablo. *Gobierno, gubernamentalidad, Foucault y los anglofoucaultianos (O un ensayo sobre la racionalidad política del neoliberalismo)* En RAMOS, Ramón; GARCÍA, Fernando. «Globalización, riesgo, reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea». CIS, Madrid, 1999.
12. DELEUZE, Gilles. *Foucault*. Paidós, Barcelona, 1987.
13. ESPOSITO, Roberto. *Bíos, Biopolítica y Filosofía*. Amorrortu, Buenos Aires, 2006.
14. \_\_\_\_\_ . *Bíos, Biopolítica y Filosofía*. Amorrortu, Buenos Aires, 2006.
15. \_\_\_\_\_ . *Comunidad, inmunidad y biopolítica*. Herder, Barcelona, 2010.
16. \_\_\_\_\_ . *Immunitas. Protección y negación de la vida*. Amorrortu, Buenos Aires, 2005.

17. \_\_\_\_\_ . *Biopolítica y filosofía de lo impersonal*. En «El dispositivo de la persona». Amorrortu, Buenos Aires, 2011.
18. FOUCAULT Michel. «Faire vivre et laisser mourir – la naissance du racisme». En *Les Temps modernes* vol. 56, N° 535,1991.
19. \_\_\_\_\_ *Defender la Sociedad*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.
20. \_\_\_\_\_ . *El nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007.
21. \_\_\_\_\_ . *El nacimiento de la medicina social* En *Estrategias de Poder, Obras esenciales, Volumen II*. Trad. Fernando Álvarez Uría, Julia Varela. Paidós, Barcelona. 1999.
22. \_\_\_\_\_ . *Governmentality*. En «Ideology and Consciousness», N°6, Otoño, 1979.
23. \_\_\_\_\_ . *Historia de la Sexualidad I. La Voluntad de Saber*. Siglo XXI, Madrid, 1998.
24. \_\_\_\_\_ . *La crisis de la medicina o la crisis de la antimedicina*, En «Educación médica y salud», Vol. 10, N° 2, 1976.
25. \_\_\_\_\_ . *La Política de la salud en el siglo XVIII*. En FOUCAULT, Michel. «Saber y Verdad». Ediciones la piqueta, Madrid, 1991.
26. \_\_\_\_\_ . *Seguridad, Territorio, Población*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006.
27. \_\_\_\_\_ . *Un dialogo sobre el poder*. En «Estrategias de poder. Obras esenciales», Volumen II. Paidós, Barcelona, 1999.
28. FUMAGALLI, Andrea. *Bioeconomía y capitalismo cognitivo*. Traficantes de sueños, Madrid, 2010.
29. HACKING, Ian. «Biopower and avalanche of numbers». En *Humanities in Society*, 5, 1982.
30. \_\_\_\_\_ . *How should we do the history of statistics?* En Burchel, Graham; Gordon, Collin; Miller, Peter (eds.). *Foucault Effect. Studies in governmentality*, Chicago Press. Chicago, 1991.
31. HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. *Common Wealth. El proyecto de una revolución del común*. Akal, Madrid, 2011.
32. \_\_\_\_\_ . *Imperio*. Paidós, Barcelona, 2002.
33. LAZZARATO, Maurizio; NEGRI, Antonio. *Travail immatériel et subjectivité*. En «Futur antérieur» N° 6. Verano, 1991. s/p. Disponible en <http://multitudes.samizdat.net/Travail-immateriel-et-subjectivite>.

34. MODONESI, Massimo. *Subalternidad, Antagonismo, Autonomía. Marxismos y subjetivación política*. CLACSO, Buenos Aires, 2010.
35. MOULIER-BOUTANG, Yann. *Le capitalisme cognitif. Le nouvelle grande transformation*. Amsterdam, Paris, 2007.
36. NANCY, Jean-Luc. *Nota sobre el término biopolítica* En «La creación del Mundo o la mundialización». Paidós, Barcelona, 2003.
37. NEGRI, Antonio. *Guías. Cinco lecciones en torno a Imperio*. Paidós, Barcelona, 2004.
38. O'MALLEY, Pat, ROSE, Nikolas; VALVERDE, Mariana. *Gubernamentalidad*. En «Astrolabio». n°8, 2012, p. 143.
39. RABINOW, Paul; ROSE, Nikolas. *Biopower Today*, En «BioSocieties» London School of Economics and Political Science, n° 1, 2006.
40. SALINAS, Adán. *La semántica biopolítica. Foucault y sus recepciones*. Cenaltes, Viña del Mar, 2014.
41. VIRNO, Paolo. *General Intellect, éxodo, multitud. Entrevista a Paolo Virno por el Colectivo Situaciones*. En «Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas». Traficantes de sueños, Madrid 2003.
42. VVAA. *Vers un capitalisme cognitif - Entre mutations du travail et territoires*. L'Harmattan, Paris, 2001.